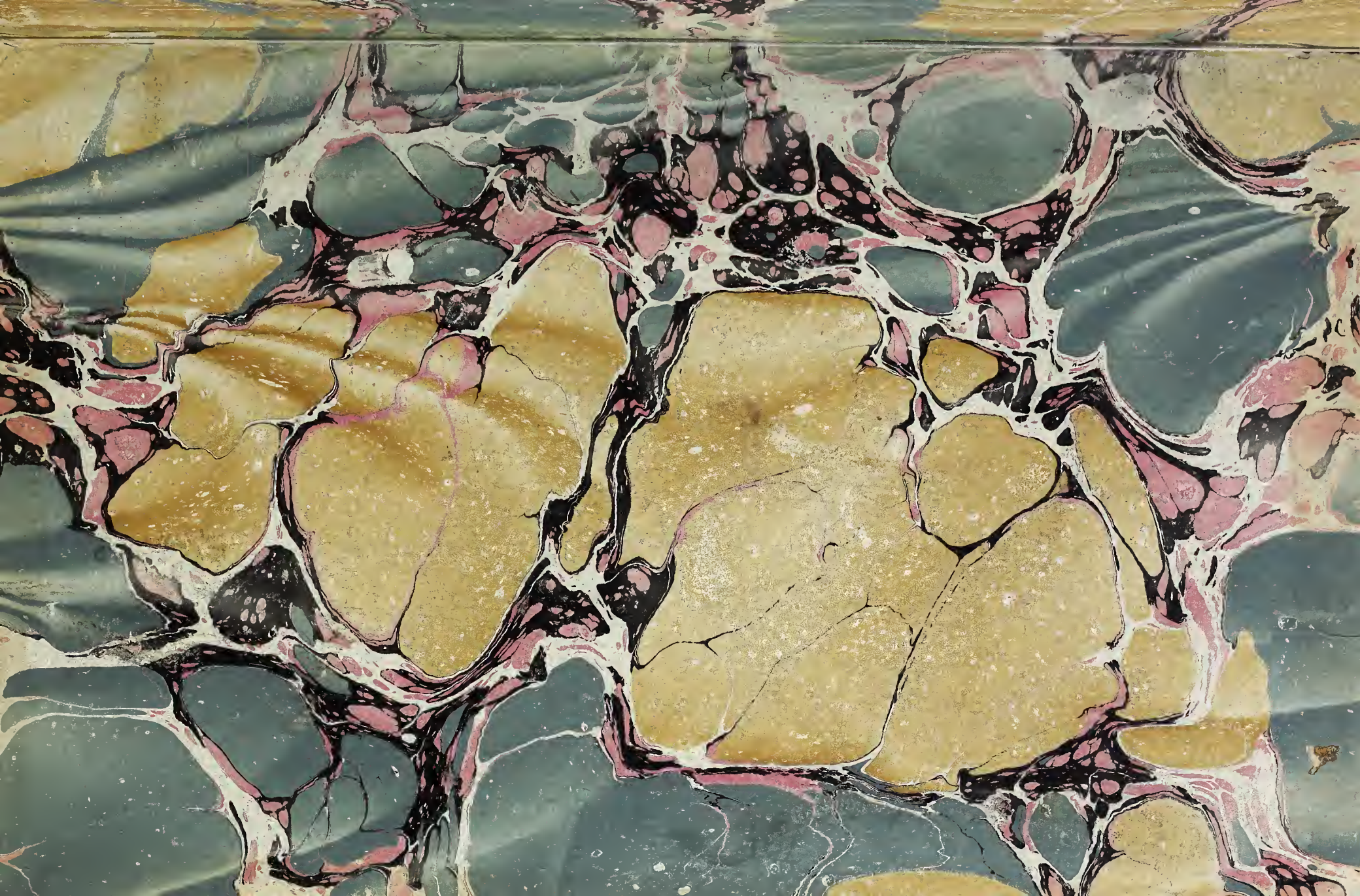
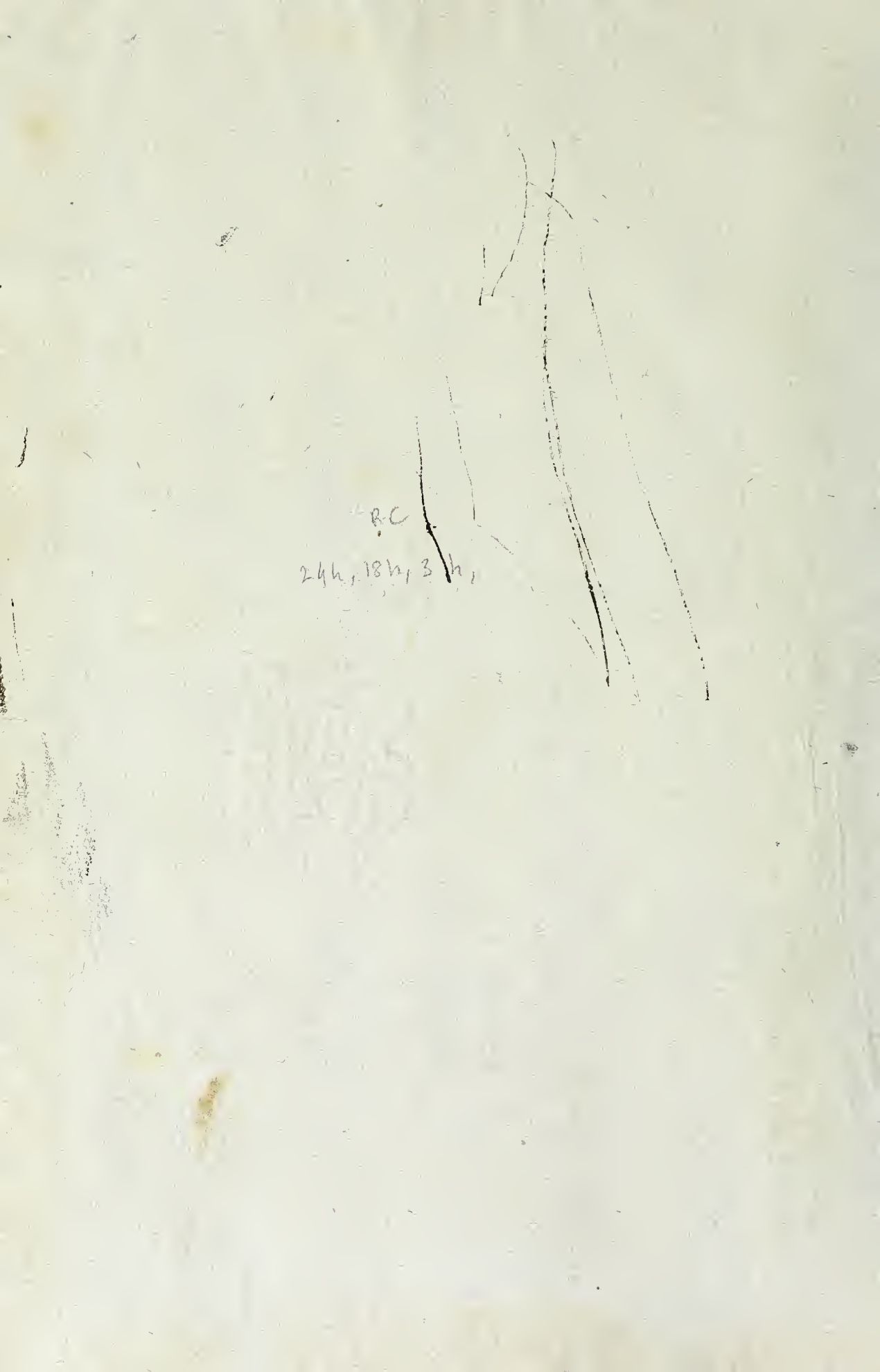



B.C
24h, 18h, 3 h,

24 h.

CONTINUACION
DE LAS ACTAS
DE
LA ESCUELA GRATUITA
DE LAS NOBLES ARTES,
ERIGIDA CON REAL APROBACION
EN LA CASA LONJA DE BARCELONA
A EXPENSAS Y BAXO LA DIRECCION
DE LA REAL JUNTA DE GOBIERNO DE COMERCIO
DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA.

Y RELACION
DE LOS PREMIOS GENERALES
Y ANUALES,

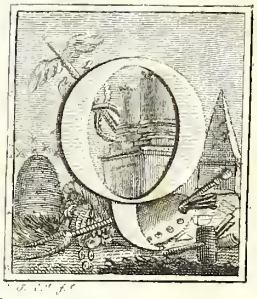
DISTRIBUIDOS A LOS ALUMNOS DE LA MISMA ESCUELA
EN LA JUNTA GENERAL CELEBRADA A LOS 27. DE DICIEMBRE DE 1803.

BARCELONA.

Por *Francisco Suria y Burgada*, Impresor de S. M.

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/continuaciondela00farr



UANDO los anales de todas las naciones civilizadas no nos dexasen plenamente cerciorados de que el honor alimenta las Artes, segun la expresion de un insigne Filósofo *, y las eleva al mas sublime grado de perfeccion; bastarian para convencerlo los progresos de la Escuela gratúita de Diseño, establecida en Barcelona por la Real Junta de Comercio de este Principado. Este utilísimo establecimiento, aunque cimentado sobre un plan de estudios sólido y perfectamente organizado, no produxo los copiosos y sazonados frutos que se intentaban, hasta que ordenó la Junta ciertas épocas de concursos generales, en que fuesen públicamente premiados los alumnos que mas se distinguiesen. De aquí el ardor é incesante afan de los jóvenes para hacerse acreedores al público honorífico galardon. De aquí el adelantamiento y perfeccion no solo de las Nobles Artes, pero tambien de las Fá-

 bricas

* Cic. *lib. 1. quæst.* Tusc. c. 1. Honos alit arteis, omnesque incenduntur ad studia gloriâ, &c.

bricas de texidos y pintados de algodon y seda, y aun de todas las artes en general, por las nuevas invenciones de diseños, y por el mayor pulimento y elegancia de contornos con que ahora se manifiestan en Barcelona. De aquí finalmente los hábiles Profesores bien conocidos y celebrados en España y fuera de ella.

Inseparable, pues, la Junta de tan ventajosa máxîma, y sobre todo animada con la significacion que se la hizo del agrado con que Sus Magestades se dignaron admitir las Actas publicadas en el último concurso á premios generales celebrado en 1797, anhelaba repetir estas brillantes funciones cada trienio: pero la circunstancia de la guerra con Inglaterra dilató el cumplimiento de tan justos deseos, hasta que por fin, proporcionando la paz los medios, acordó la Junta premios generales para los últimos meses de 1803: en cuyo cumplimiento, arregladas las correspondientes providencias por los Señores Vocales de esta comision Marques de Monistrol, Don Vicente de Sisternes y Feliu, y Don Francisco Seguí, se avisó al Público, y se le noticiaron los asuntos con cartel del dia primero de Abril del propio año.

Para la pública satisfaccion y mayor crédito de este establecimiento, se hará un resumen de lo mas particular que en él ha ocurrido desde el año de 1797, ya sea en disposiciones gubernativas de

la Junta, ya en acrecentamientos de piezas ó modelos para estudios, de los regalos que se han recibido, ó que la Junta ha hecho, y ya finalmente de las vacancias de Profesores y reemplazo de los nuevos.

Lejos de descaecer el concurso á esta Escuela, desde sus principios se ha sostenido siempre con el mismo vigor, y aun con aumento considerable en estos últimos años, pudiéndose inferir quan crecido es por el número de los que se han matriculado, desde el primero de Diciembre de 1802. al último de Noviembre de 1803, que son seis cientos sesenta y cinco, subministrándose gratuitamente á todos lo que han menester para sus estudios: y persuadida la Junta que los progresos de los discípulos en el buen gusto dependen principalmente de los originales, que se les ponen delante para la imitacion, encargó al Director, que á los que habia de estampa, se les substituyesen otros de mano de los Profesores de la misma Escuela, que parecieron mas propios al intento.

A motivo del concurso tan numeroso de alumnos, y con el fin de que no les falte la direccion y correccion necesarias, se han aumentado hasta siete las plazas de Teniente de Director, que coadyuven á éste, é invigilen continuamente para el buen órden.

Para que ninguno de los discípulos precipite

sus

sus estudios, acordó la Junta, que ninguno pueda ascender á clase superior sin previo exâmen y aprobacion, para lo que está destinado el dia primero de cada mes: de cuya providencia se han experimentado muy buenos efectos.

En vista de que el ramo de comercio exportativo de mayor consideracion de esta Ciudad son los texidos de indianas y lenceria pintada, de que hay en ella establecidas tantas fábricas, acordó la Junta en 28. de Febrero de 1799. un premio anual para los discípulos, que se dedican al estudio de las flores copiadas del natural en los quatro meses en que dura la clase, con obligacion precisa de presentar ocho diseños para obtener la gratificacion, y seis dibuxos para ganar el premio extraordinario: de lo que resulta que tanto dichas fábricas, como las de seda, estan bien surtidas de dibuxos de nueva invencion.

Aunque en los precedentes concursos generales solo se habian ofrecido y distribuido premios á los alumnos de Pintura, Escultura, Arquitectura y Grabado; con todo, habiendo la experiencia acreditado que desde el establecimiento de la Escuela de Diseño se han perficionado todas las Artes en Barcelona; á fin de avivar y hacer mas general la aplicacion al dibuxo, mediante cuyo estudio se adquiere la elegancia en las formas, acordó la Junta, á propuesta de los tres Señores Vocales

les comisionados referidos, crear premios de industria para qualquier artesano que presentase algun artefacto de particular recomendacion, ofreciendo quarenta pesos para el autor de la mejor obra, veinte para el de la segunda, y diez para el de la inmediata ó tercera, sin señalar asunto determinado, á fin de que ninguna arte quedase excluida.

Como la perfeccion de las artes sea preciso estudiarla en donde estan mas florecientes, uno de los primeros cuidados de la Junta ha sido siempre el solicitar de la Real Junta General del Reyno el beneplácito de enviar algunos de los discípulos mas sobresalientes de la Escuela á Madrid, Roma y París, á fin de que al lado de los grandes Maestros se perficionen en los respectivos ramos que cada uno emprende. A cuya eleccion, á fin de que recayga en los mas beneméritos, precede un riguroso concurso y varias pruebas: quantas ventajas hayan resultado de esta sábia máxîma, siempre apoyada y protegida por la superior ilustracion y zelo de la Suprema Junta General, lo comprueba no solamente el crédito con que algunos de ellos se han quedado exerciendo su respectiva profesion en la Corte, sino tambien el aplauso y conocidos adelantamientos de los que se han enviado en estos últimos años.

Porque Don Pablo Montaña, destinado á Madrid para la Pintura, en 1797. fue premiado por la

Real

Real Academia de San Fernando con la medalla segunda de primera clase de Pintura; y estando para regresar á Barcelona en 1799. presentó á la misma Real Académia un quadro alegórico de su invencion, que fue tan aplaudido de aquel sabio congreso, que le condecoró con el título de Académico supernumerario en la clase de la Pintura.

Don Estevan Boix, enviado por la Junta á Madrid para el Grabado, mereció tambien la distincion de una medalla en concurso de oposicion á Grabado; y en vista de las aplaudidas obras que seguidamente va publicando, la Junta en Enero de 1800. le remuneró con un aumento de pension; y últimamente, á motivo de estar grabando una lámina de San Josef de un quadro de Murillo, obra de sobresaliente mérito, ha logrado de la Suprema Junta una próroga de dos años de pension, mediante un oficio dirigido á esta Junta Particular en fecha de 15. de Enero de 1803, que contiene un elogio muy honorífico de las circunstancias, aplicacion y progresos de aquel jóven.

Don Damian Campeny, pensionado de la Junta en Roma para la Estatuaria, logra el mas ventajoso concepto en aquella Capital. En 1798. se le adjudicó el premio de una medalla en un concurso de oposicion en el Campidoglio. Sus ulteriores progresos, acreditados en muchas obras, le han grangeado tanta recomendacion, que Su Magestad se ha servido

vido elegirle pensionado suyo en la misma Ciudad de Roma; y agradecida esta Junta á las estimables obras que la ha enviado, y sobremanera contenta que un discípulo de su Escuela haya merecido aquella Real distincion, le ha prorogado la pension por un año.

Da tambien muy lisonjeras esperanzas de sí Don Antonio Maria Celles, pensionado de la Junta en Madrid para el estudio de la Arquitectura; y á fin de que perficione su buen gusto con la vista y exâmen de los suntuosos edificios de Italia, ha pasado á Roma, junto con Don Miguel Cabañas, Pintor, y Don Francisco Solá, Escultor, igualmente pensionados para continuar allí sus estudios; habiéndose enviado á Madrid al mismo tiempo para la Pintura á Don Francisco Lacoma, jóven de grandes esperanzas: todo con aprobacion de la Suprema Junta General en sus acuerdos de 24. Julio y 10. Noviembre de 1802.

Ha procurado la Junta, en quanto lo han podido sufrir los fondos, aumentar la coleccion de buenos originales; y en resulta se han adquirido y colocado en la gran sala galeria de estatuas varias del mejor gusto, y algunos buenos quadros de los mas célebres profesores de diferentes escuelas.

Ademas, se han adornado tres salas con excelentes producciones de las bellas Artes: en la primera de las quales se han colocado los mejores ba-

xos relieves premiados en oposiciones, los que han remitido los pensionados de la Junta en Roma, y otros de los mejores profesores de la escuela romana, intermediados de estatuas, quadros y proyectos arquitectónicos del pensionado Don Antonio Maria Celles y de otros arquitectos.

El frente de la segunda pieza, contigua á la primera, está ennoblecido con los retratos de Sus Magestades baxo un rico dosel, y al rededor se ha formado un gabinete de un gran número de estampas grabadas por Morghen, Volpato, Edelink, Audran, Dorigni, Carmona, Selma, Moles, Ametller y otros célebres Artistas, decorando los ángulos de la sala y lados de marcos de puertas una coleccion de estatuas de menor tamaño, todas estudios del antiguo, y una porcion de baxos relieves y bustos, que forman una línea en la parte superior.

La tercera sala está adornada con las mejores obras de oposicion de los discípulos de la Escuela en dibuxo, pintura, medallas y grabados en dulce.

A mas de las estatuas, pinturas, bustos, baxos relieves y dibuxos, que en los dos años últimos se han adquirido, y con que se ha aumentado la galeria de estatuas, y formado las tres salas sobre referidas, cuya individuacion se omite por sobradamente prolija; se ha enriquecido la Escuela de varias preciosidades: porque observando el Director

tor Don Pedro Pablo Montaña, que la clase de cabezas estaba algo escasa, en Agosto de 1801. regaló á la Junta una coleccion de ellas, y una porcion de originales de principios sombreados.

Asimismo Don Salvador Gurri, Académico de mérito de la Real de San Fernando, y Teniente Director de la Escuela por la Escultura, regaló á la Junta dos cabezas de dos Bacantes de estatura colosal, recientemente descubiertas en Roma, obra griega de las mas preciosas, y un baxo relieve sacado del de marmol de Buonarota, que representa al gran Duque Lorenzo de Medicis en actitud de restaurar las bellas Artes: lo que dicho Gurri hizo traer, y presentó á la Junta, no solo para el adorno é instruccion de la Escuela, sino tambien para que formándose moldes, pudiesen las Academias y Escuelas del Reyno adquirir unas obras tan perfectas de que carecian.

Igualmente se han esmerado los discípulos de la Escuela, pensionados en Madrid y en Roma, en enviar producciones suyas, cuyo mérito las coloca en la clase de originales dignos de imitacion, y sirven no solo de crédito y adorno de la Escuela, sino tambien de estímulo para la aplicacion de sus discípulos. Tales son los diferentes quadros pintados, y enviados de Madrid por Don Pablo Montaña: las várias estampas, grabadas por Don Esteban Boix, acreditan sus progresivos adelanta-

mientos; el excelente quadro de Santa Magdalena, pintado al óleo por Don Francisco Lacoma, pensionado en Madrid, copia de un original de Wandik; los planes y perfiles arquitectónicos de una iglesia y de un teatro, enviados en diferentes ocasiones por Don Antonio Maria Celles; tres baxos relieves y un Estudio de un Hércules Farnesio, obras de singular primor, trabajadas en Roma por el pensionista Don Damian Campeny; un Estudio del Gladiador moribundo, trabajado por Don Antonio Solá, Escultor, y presentado á la Junta, que por la exâctitud de sus formas y proporciones, y por su belleza mandó colocarlo en la galería de las estatuas; quatro excelentes estampas, grabadas y enviadas desde Madrid por Don Miguel Gamborino, discípulo que ha sido de la Escuela; y últimamente planes, cortes y perfiles de una fuente, proyectada en la montaña de Monjuí junto á Barcelona, del célebre Arquitecto Don Eusebio Maria Ibarreche, que lo regaló á la Junta, y por ser obra tan excelente se ha colocado en la Escuela.

Vese en ella tambien el plano y perfil del magnífico puente de comunicacion, que con motivo de la venida de Sus Magestades á esta Ciudad se construyó desde el Real Palacio á la Aduana, baxo la direccion de Don Thomas Solér y Ferrer, Arquitecto mayor de Reales Obras en este Principado

pado por la Intendencia, y Director y Arquitecto de las de la Casa Lonja: obra que logró el aplauso de los inteligentes y del Público.

Ultimamente uno de los adornos de la Escuela es el modelo, que en ella se ha puesto de una coluna dórica con su correspondiente pedestal, decorado todo con cinco figuras alegóricas, prototipo del monumento, que la Junta acordó erigir en la Explanada y alameda del paseo público de esta Ciudad en memoria de la venida de nuestros Augustos Soberanos, y celebracion de los Reales Himeneos; cuyo proyecto, presentado por la Junta á Sus Magestades, mereció su Real aprobacion.

Es muy considerable el incremento de la biblioteca de la Escuela en estos últimos años, habiéndose adquirido mas de setenta volúmenes en varias obras de Matemáticas, Arquitectura, antiguedades Etruscas y del Herculano; todas muy costosas por lo selecto de impresiones y copia de láminas; y últimamente, mediante la subscripcion acordada por la Junta, se enriquece la biblioteca con la famosa obra, que se va grabando en París de los quadros, estatuas y bustos de la galeria nacional, de la qual se han recibido ya mas de ochenta quadernos.

Agradecida la Junta al estimable regalo del Diccionario de los Artistas de España de Don Juan Agustin Cean Bermudez, con que la ha favorecido

do la Real Academia de San Fernando, junto con el exemplar de sus Actas de 1802, en testimonio de su grata correspondencia, y de los deseos con que anhela cooperar á sus utilísimos desvelos, en Junio de 1803. la envió tres baxos relieves; esto es, dos sacados de los que remitió de Roma el pensionado Don Damian Campeny, y otro de uno original de Miguel Angel, que posee la Escuela: cuya expresion extendió la Junta á las Reales Academias de San Carlos de Valencia, y de Zaragoza por la estimacion que la merecen estos dos ilustres Cuerpos.

A fin de que la utilidad de estos estúdios no se limíte al recinto de esta Ciudad, antes bien se extienda por toda Cataluña y demas Provincias en bien general del Reyno, prestándose gustosamente la Junta á la solicitud de las Ciudades de Tarragona, Gerona, Palma en Mallorca y de Olot, les ha generosamente regalado colecciones de diseños para el adelantamiento de las Escuelas, que en ellas se han establecido.

En consideracion de que por algun accidente podrian quebrarse algunas estatuas, los Señores de la Junta, comisionados para el gobierno de la Escuela, han mandado labrar matrices de varias de ellas, como tambien de las preciosas cabezas de los Griegos: con cuya providencia será facil resarcir la pérdida de las que se mutilasen.

Don Francisco Agustin, natural de Barcelona, Pintor de Cámara de Su Magestad, y Académico de mérito de la Real de San Fernando, estudió la pintura con pension de Su Magestad en Roma, baxo la direccion de Don Antonio Rafael Mengs. Restituido á España, el Señor Obispo de Córdoba Don Antonio Caballero y Góngora le nombró Director de pintura en la Escuela de Artes, que en aquella Ciudad creó; y en 11. de Diciembre de 1799. la Junta le confirió el empleo de Director Honorario con exercicio de la Escuela de Barcelona: pero habiendo pasado de órden de Su Magestad á Sevilla para copiar unos quadros del célebre Murillo, falleció en Utrera á los quarenta y siete años de su edad. Hacen honorífica memoria de este Profesor las Actas de la Real Academia de San Fernando de 1802, é individuan varias obras suyas.

Otra pérdida muy sensible ha sufrido la Escuela por la muerte de Don Pablo Montaña, hijo del Director Don Pedro Pablo del mismo apellido. Enviado por la Junta á Madrid con pension, en la edad de diez y ocho años, manifestó desde luego extraordinarios adelantamientos con la enseñanza del célebre primer Pintor de Cámara de Su Magestad Don Mariano Maella. Demuestran completamente sus progresos é infatigable aplicacion los exce-

excelentes quadros, que en los cinco años de su mansion en Madrid pintó, y envió á la Junta, y son los siguientes. Uno de San Juan en el Apocalípsis, copiado de Alonso Cano. Los retratos de Sus Magestades para la Escuela. Dos retratos, el uno de Don Bartholomé Murillo, y el otro de Don Diego Velazquez. Un San Pablo de medio cuerpo, copia de Guido Rheni. La disputa del Señor con los Doctores de la Ley, estudiado por un quadro de Ribera. Un Christo de tamaño algo menor que el natural, copia de Alonso Cano. Una Herodias, estudiada por el quadro del Guido. Una cópia del famoso quadro del Baco, que posee Su Magestad, obra de Velazquez. Dos estudios de medio cuerpo, el uno de una doncella, pintura del Guido, y el otro de un San Gerónimo, del quadro original de Ribera. Dos medios cuerpos del Guercino, que representan la Pintura y el Mérito: y últimamente, estando para regresar á Barcelona, pintó un quadro de su invencion, que es una ingeniosa alegoría en manifestacion de su gratitud á esta Real Junta, por haberle proporcionado el medio para sus adelantamientos, enviándole con pension á Madrid: cuyo quadro hizo ver á la Real Academia de San Fernando como á discípulo suyo, de la que mereció tan calificada aprobacion, como que en su vista acordó condecorarle con el título de Académico supernumerario

merario por la Pintura. Restituido en Barcelona, su patria, en el principio de 1800, en consideracion de su distinguido mérito, le confirió la Junta el empleo de Teniente Director de la Escuela. A pesar del quebranto de salud, que empezó á experimentar, no afloxó jamas en su aficion, ó por mejor decir, pasion al estudio. Pintó varios quadros de particular mérito, y últimamente uno de la Concepcion de nuestra Señora, figuras del tamaño natural, que se halla colocado en un altar de esta advocacion en la Iglesia de PP. Carmelitas Calzados; y habiendo pasado á Olot para restablecer su salud, falleció en aquella Villa á los 14. de Octubre de 1802, dexando un general sentimiento por las altas esperanzas que de él se habian concebido.

Pero la mayor y mas sensible pérdida para la Junta, para la Escuela, y aun para el Público, es la que resulta del fallecimiento del Director de la Escuela Don Pedro Pablo Montaña, padre del referido jóven, acaecido en este último Noviembre de 1803. Este hábil Pintor empezó sus estudios con el acreditado Don Francisco Tramullas, Profesor erudito, y de muy buen gusto, con cuya enseñanza hizo el jóven Montaña rápidos y notables progresos, mediante una infatigable aplicacion. Dióse luego á conocer á los inteligentes y al Público por la correccion y elegancia de sus formas

y armonía, viveza y verdad de colorido, que siempre fue mejorando con estudio jamas interrumpido. No contento con la mera práctica artística, se dedicó á leer los mejores Autores que tratan de las bellas Artes, como tambien los de Arquitectura, Optica y Perspectiva, añadiendo el estudio de la Historia y de la Mitologia; de lo que le resultó grande fecundidad en invenciones y alegorías ingeniosas. Acreditado ya en el Público, y solicitado para muchas obras, procuró la Junta adquirirle para la Escuela, creándolo Teniente Director de ella, en cuyo empleo sirvió veinte y tres años con exâcto cumplimiento de su obligacion, hasta que habiendo fallecido en 1797. el Director Don Pedro Pascual Moles, en atencion á su relevante mérito le confirió la Junta el empleo de Director. Constituido en este encargo, se dedicó con el mayor zelo y afan á su desempeño, dirigiendo todos sus cuidados á hacer la Escuela mas floreciente, ya zelando el buen órden y los adelantamientos de los discípulos, ya solicitando de la Junta nuevos arreglos y adquisiciones de los quadros, estatuas, baxos relieves y dibuxos, que su solícita diligencia iba descubriendo. Conocido ya y celebrado su mérito por todo el Reyno, la Real Academia de San Carlos de Valencia en 1777. le distinguió con el título de su Académico de mérito, honor que le dispensó igualmente la Real

de

de San Fernando en 1799. Y aunque los cuidados de la direccion de la Escuela le tenian tan ocupado, no dexaba de exercitar la pintura. Pintó muchos quadros para iglesias y para particulares, entre ellos dos muy grandes en la capilla de nuestra Señora de los Dolores en el Convento de PP. Servitas de esta Ciudad; tres de treinta palmos de alto en el presbiterio de la Parroquial de Mataró, alegóricos y alusivos á las Santas Juliana y Semproniana, y á San Cucufate; uno de todos los Santos en una capilla del Claustro de la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad, y muchos otros, que seria sobrada prolixidad indicar; habiendo igualmente dexado en varias casas particulares testimonio de su habilidad en pintar al fresco y al temple. Pero, lo que principalmente dió á conocer todo el fondo de su talento é instruccion, fue la prontitud y primor con que desempeñó los vários objetos y obras de pintura, que se confiaron á su direccion en Agosto, Septiembre y Octubre de 1802, con motivo de la venida de Sus Magestades á Barcelona. Porque primeramente hizo el diseño del carro triunfal en que entraron Sus Magestades. Dirigió todos los adornos y pinturas del Real Palacio, Real Aduana y Casa Lonja, con intervencion del Arquitecto de ésta Don Thomas Soler y Ferrer, uno de los elegidos para la habilitacion del Real Palacio. Ennobleció con nuevas

estatuas y primorosos juegos de agua el paseo recientemente abierto en la Explanada. Durante la mansion de los Soberanos en esta Ciudad, por disposicion de la Junta, decoró é iluminó varias veces la fachada de la Casa Lonja frente al Palacio Real con unas iluminaciones de exquisitas ideas, siempre variadas, y de grande gusto y sorpresa. Finalmente, habiéndose Su Magestad dignado de aprobar el ensanche y mejoras del puerto de Barcelona, en expresion de gratitud acordó la Junta celebrar esta gracia con una fiesta alegórica alusiva al objeto, adornando el frente de la Casa Lonja con unas grandes escenas y magnífico foro de perspectivas hechas al intento; todo ideado y executado por el referido Montaña en el corto espacio de veinte y ocho horas: expectáculo que, por la brevedad con que se efectuó, por lo ingenioso de la idea, por su completa sorprendente iluminacion y orquestas de música, arrebató la admiracion y aplauso del innumerable gentío que concurrió. Todas estas circunstancias, acompañadas de la mas arreglada conducta, de una obsequiosa urbanidad, y de un vivísimo zelo de la mayor perfeccion de la Escuela, le grangearon una entera confianza de la Junta, y le hacen mas sensible la pérdida de un Profesor tan benemérito.

CREACION DE NUEVOS PROFESORES.

En atencion al mas numeroso concurso de discípulos á la Escuela, y á fin de que no les falte la competente enseñanza, con acuerdo de 6. de Mayo de 1799. nombró la Junta Tenientes Honorarios con sueldo á Don Juan Giralt, y á Don Josef Arau; y en virtud de otro acuerdo de 21. de Marzo de 1803. se les confirió este empleo en propiedad: y en esta misma fecha fueron creados Tenientes Don Josef Casas, Pintor, con destino á las clases de figura, y Don Carlos Ardit para la clase de flores y adornos.

CON-

CONCURSO GENERAL

DE ESTE AÑO.

En el Edicto general, publicado al 1°. de Abril de 1803. para este concurso, se propusieron los siguientes

ASUNTOS.

PINTURA.

PRIMERA CLASE. *PREMIO* 40. *PESOS.*

Júpiter, depuestos sus fulminantes rayos en manos de unos génios, y Juno, sentados magestuosamente sobre un trono de nubes, entregan un plano á una Matrona, que desde una ribera Mercurio les presenta. La Real Junta de Comercio estará simbolizada en esta Matrona, que tendrá el escudo de sus armas. El plano hará alusion al de ensanche y mejoras, que Su Magestad se ha dignado aprobar para el puerto de Barcelona. La escena será á la vista de él, y en el mar.

SEGUNDO TERMINO: Neptuno en su carro tirado por caballos, y cortejado por Tritones y Nereydas, promete al Comercio el fomento de la navegacion al favor de las gracias que la dispensa el Monarca.

SEGUNDA CLASE. *PREMIO* 20. *PESOS.*

Habiendo Dios criado á Adan, le infundió un sue-

sueño, y sacándole una costilla, forma la primera muger, y se la entrega por esposa.

CAP. II. DEL GENESIS.

TERCERA CLASE. *PREMIO* 10. *PESOS.*

La estátua del Gladiator moribundo, que tiene la Escuela.

ESCULTURA.

PRIMERA CLASE. *PREMIO* 40. *PESOS.*

CARLOS IV. y MARIA LUISA, su Augusta Esposa, reciben desde su sólio en Barcelona á la Real Junta de Comercio, que estimulada de su amor y gratitud presenta á Sus Magestades el diseño de un monumento para perpetuar la memoria de su viage á esta Ciudad, y de los dos Reales Himeneos, que en ella se han celebrado. El tiempo, elevándose con rápido vuelo, se ve á un lado asido á los bustos de Sus Magestades, coronados de palmas y laureles, para colocarlos en el templo de la gloria, que está á lo lejos.

SEGUNDO TERMINO: La Fama difunde con su clarin la dicha, que con sucesos tan plausibles logra Barcelona.

SEGUNDA CLASE. *PREMIO* 20. *PESOS.*

Cercano á su muerte Marco Aurelio, y agitada su alma con la idea de los vicios de su hijo Cómodo, le llama; y apoyando sobre el brazo

su

su cabeza, le estimula á la virtud, y le recomienda á sus consejeros y amigos.

Tercera clase. *Premio* 10. *pesos.*

La estátua del Hércules Farnésio, por la que posee la Junta en la Escuela, copiada en Roma por su pensionista Don Damian Campeny.

Arquitectura.

Primera clase. *Premio* 40. *pesos.*

Un pórtico de órden dórico, de dos cientos y cincuenta pies en quadro, con su plaza para la estátua de un héroe, y entrada por el centro de cada una de sus quatro fachadas.

Segunda clase. *Premio* 20. *pesos.*

Un arco de triunfo, en recuerdo de las glorias de nuestros Augustos Soberanos, para colocarse en terreno arbitrario, extramuros de esta Plaza.

Tercera clase. *Premio* 10. *pesos.*

El chapitel, arquitrabe, friso y cornisa del órden jónico, con todo su ornato, segun Viñola.

Flores.

Primera clase. *Premio* 40. *pesos.*

Un vestido para una señora, adornado de una guardilla de dos palmos de alto, y cuyo dibuxo sea adaptable para cenefa de cubre cama, execu-

table

table todo en pintado de indianas; y un florero de tres palmos y medio de largo, y de dos y medio de alto, copiado del natural, al ólio, pastel ó aguadas, con buena distribucion.

SEGUNDA CLASE. *PREMIO* 20. *PESOS.*

Un florero pintado al ólio, pastel ó aguadas; y un dibuxo, á manera de enjardinado, de palmo y medio de ancho, y de dos de largo, sobre fondo y sin flor alguna; executable el dibuxo en indianas.

TERCERA CLASE. *PREMIO* 10. *PESOS.*

Un estudio abundante al ólio, pastel, al agua ó dibuxado.

GRABADO DE MEDALLAS.

UNICO PREMIO DE 40. *PESOS.*

La Fidelidad, sosteniendo el escudo de armas de la Ciudad de Barcelona. Estará apoyada de la clava de Hércules. En el plano de la medalla estará descifrado el obelisco, que erige el Ayuntamiento á Sus Magestades en agradecimiento de haber elegido esta Ciudad para la celebridad de los Reales Himeneos, y favorecídola con su augusta presencia.

GRABADO DE MEDALLAS.

UNICO PREMIO DE 40. PESOS.

El retrato de Don Antonio Perez, original de Alberto Durero, que posee la Escuela.

FIRMARON AL CONCURSO los Opositores siguientes.

PINTURA.

PARA LA PRIMERA CLASE.

Buenaventura Planella.

SEGUNDA CLASE.

Ramon Planella.
Francisco Vidal y Montaña.
Andres Crua.
Jayme Fábregas.
Pedro Esplugas.

TERCERA CLASE.

Fructuoso Plans.
Francisco Vidal y Montaña.
Juan Noguera.
Salvador Garfiero.
Pedro Esplugas.
Francisco Lacoma.
Francisco Oliver.
Francisco Fontanals.

ESCULTURA.

PRIMERA CLASE.

Esteban Faura.
Juan Reyes.

SEGUNDA CLASE.

Esteban Faura.
Francisco Sentías.

TER-

TERCERA CLASE.

Teodoro Mur. Esteban Faura.
Francisco Sentías.

ARQUITECTURA.

PRIMERA CLASE.

Vicente Ferrer.

SEGUNDA CLASE.

Josef Polo y Pavia. Manuel Ceveda.
Josef Masana.

TERCERA CLASE.

Salvador Vila.

PARA FLORES Y ADORNOS.

PRIMERA CLASE.

Josef Rosell. Francisco Sans y Duró.
Francisco Lacoma.

SEGUNDA CLASE.

Simon Ardít. Josef Muns.
Francisco Ferrer.

TERCERA CLASE.

Ramon Planella. Ramon Morató.
Josef March.

GRABADO DE MEDALLAS.

Gerónimo Roca. Felix Sagáu.
Isidro Jordana.

GRABADO DE LAMINAS.

Francisco Fontanals. Antonio Casas.

INDUSTRIA.

Raymundo Cots y Salvany.
Francisco Jaumeandreu.
Francisco Lacoma.
Miguel Daugal.
Mariano Martí.
Juan Piñero.
Antonio Capmany.
Juan Bautista Bayona.
Antonio Sort.
Felix Sagau y Dalmau.
Francisco Sentías.

Despues de cumplido el plazo de los Edictos, fueron convocados á la Real Casa Lonja los Opositores, que habian presentado sus obras, y se les dieron asuntos para trabajar de repente en el corto espacio de dos horas, sin intervencion de Profesor alguno, y en presencia de los Señores Vocales comisionados de la Junta: y concluido este acto, se hizo el cotejo de las pruebas de repente con las obras presentadas; y procediéndose seguidamente á la votacion, hecha separadamente por cada Profesor, resultó la siguiente adjudicacion.

PIN-

PINTURA.

PRIMERA CLASE.

PREMIO DE 40. *PESOS.*

A Buenaventura Planella, con todos los votos.

SEGUNDA CLASE.

PREMIO DE 20. *PESOS.*

A Ramon Planella, con todos los votos.

TERCERA CLASE.

PREMIO DE 10. *PESOS.*

A Salvador Garfiero, con todos los votos.

ESCULTURA.

PRIMERA CLASE.

PREMIO DE 40. *PESOS.*

A Juan Reyes, con todos los votos.

SEGUNDA CLASE.

PREMIO DE 20 *PESOS.*

A Esteban Faura, con todos los votos.

TERCERA CLASE.

PREMIO DE 10. *PESOS.*

A Teodoro Mur, con once votos. Hubo uno para Esteban Faura.

ARQUITECTURA.

PRIMERA CLASE.

PREMIO DE 40. *PESOS.*

A Vicente Ferrer, con todos los votos.

SEGUNDA CLASE.

PREMIO DE 20. *PESOS.*

A Josef Masanés, con todos los votos.

TERCERA CLASE.

PREMIO DE 10. *PESOS.*

A Salvador Vilá, con todos los votos.

FLORES Y ADORNOS.

PRIMERA CLASE.

PREMIO DE 40. *PESOS.*

A Francisco Lacoma, con once votos. Tuvo uno Francisco Sans y Duró.

SEGUNDA CLASE.

PREMIO DE 20. *PESOS.*

A Simon Ardit, con diez votos. Hubo uno á favor de Josef Muns.

TERCERA CLASE.

PREMIO DE 10. *PESOS.*

A Ramon Morató, con nueve votos. Tres fueron para Ramon Planella.

GRABADO DE MEDALLAS.

PREMIO UNICO DE 40. *PESOS.*

A Felix Sagau y Dalmau, con todos los votos.

GRABADO DE LAMINAS.

PREMIO UNICO DE 40. *PESOS.*

A Francisco Fontanals, con todos los votos.

IN-

INDUSTRIA.

Este premio, que por primera vez se ofrece para promover la perfeccion de todas las artes, pareció á la Junta que seria suficiente distribuido en tres clases; esto es, uno de quarenta pesos, otro de veinte, y otro de diez, sin señalar asunto determinado, á fin de que ninguna arte quedase excluida. Pero gustosamente sorprendida la Junta á la vista de los diferentes artefactos de singular mérito y novedad, que se la presentaron, á fin de que ninguno de los mas beneméritos quedase desayrado, y para en adelante alentar á todos, acordó conferir seis premios de quarenta pesos, y dos de diez á los sugetos siguientes.

DE 40. PESOS.

A Mariano Martí, Platero, por un baxo relieve de plata cincelado, adornado de un grupo de flores del mismo metal.

A Francisco Lacoma, Dorador, por un tablero charolado, con una estátua de Apolo Pitio al centro.

A Juan Piñero, Ebanista, por un quadro de embutidos de madera de colores, representando el carro del sol.

A Juan Bautista Bayona, Cerrajero, por una cerradura de arca de nueva invencion.

A Francisco Jaumeandreu, por una llave de fusil.

A Ramon Cots y Salvany, Latonero, por una pirámide de metal, decorada con quatro estátuas alegóricas á las artes, presidiendo Mercurio en lo alto.

DE IO. *PESOS.*

A Felix Sagau y Dalmau, por retratos en cera de Sus Magestades, y de los Serenísimos Señores Príncipes y Princesas de España y de Nápoles.

A Antonio Sort, por abanicos.

Siguen ahora algunas obras presentadas por Profesores de las Nobles Artes, no para concurrir á los premios generales, sino para premio de honor; esto es, para exponerse al Público en las salas de la Escuela en la ocasion de distribuirse los premios, y halladas dignas de esta distincion por la adjudicacion, hecha despues de haber desempeñado sus autores las correspondientes pruebas de repente.

EN PINTURA.

1. Raymundo Rius con nueve votos, por un quadro pintado al ólio, figurando la Resurreccion de nuestro Señor Jesuchristo.

2. Francisco Salvany con cinco votos, por dos quadros en miniatura, el uno representando á Adonis, contemplándose en las aguas de una fuente, y el otro á Rinaldo y Armida. Hubo quatro votos para Francisco Vidal.

Fran-

3. Francisco Vidal y Montaña con nueve votos, por tres cópias de quadros al ólio, uno de San Pablo, otro de un retrato de Murillo, y otro de una Matrona representando la Pintura.

Escultura.

1. Teodoro Mur, Escultor, con siete votos, por un medio relieve modelado en barro, figurando el juicio de Páris sobre la adjudicacion de la manzana de oro en la competencia de Juno, Pálas y Venus. Hubo dos votos para Ventura Planella, y uno para Esteban Faura.

2. Buenaventura Planella, Pintor de profesion, con ocho votos, por un baxo relieve modelado en barro figurando el génio, privado de aspirar á empresas heroycas, por estar sujetado de un pie con una cadena asegurada en una peña, y Minerva como á protectora de las artes dispone que Mercurio le suelte de la cadena. Tuvo un voto Esteban Faura, y otro Baltasar Subietas.

3. Esteban Faura, y Baltasar Subietas presentaron cada uno un medio relieve modelado en barro sobre un mismo asunto, representando ambos los funestos amores de Píramo y Tisbe. Se les adjudicó á ambos el tercer premio de honor, por haber salido los votos empatados.

En elementos de anatomia.

Josef Chiappi presentó un estudio anatómico excelente.

Francisco Renart, Carpintero, presentó en embutidos de madera de colores naturales un quadro de una Sibila.

FLORES COLORIDAS Y ADORNOS.

1. Jayme Freno presentó un florero.
2. Francisco Ferrer, lo mismo de diferente idea.
3. Pablo Quatrocasas, lo mismo de otra idea.

Los tres con once votos.

PREMIO DE HONOR.

DE ALGUNAS OBRAS TRABAJADAS POR PERSONAS AFICIONADAS AL EXERCICIO DE LAS NOBLES ARTES.

Entre las muchas ventajas, que resultan del establecimiento de la Escuela gratúita de Diseño no es la menos principal la de extender la aficion al exercicio de las bellas Artes entre las personas de la clase noble, y otras de lustre y opulencia; ya por ser esta una ocupacion de mucho decoro y nobleza, y ya tambien porque el que por este medio adquiere el buen gusto, se pone en aptitud de ilustrar á los artífices que quiera emplear, y tendrá la satisfaccion de conseguir con la perfeccion que desea las obras que mande trabajar. Asi se hace general el estudio y conocimiento de las Nobles Artes, y se les grangea la comun estimacion, que es el medio mas seguro de elevarlas al supremo grado de su perfeccion.

Con

Con esta mira la Junta en la distribucion pública de premios generales, que hizo en 1797, acordó que se pusiesen de manifiesto algunas obras de aficionados á las bellas artes, que se juzgaron dignas de esta distincion, y que se hiciese en las Actas de la Escuela mencion honorífica de sus autores: y en continuacion de esta idea, habiéndose ahora presentado en mucho mayor número que en 1797. (señal evidente de la propagacion del buen gusto) se han escogido y expuesto al Público en las salas de la Academia todas las que se han reconocido de un mérito particular; cuyos autores y obras son como se sigue.

El Excelentísimo Señor Conde de Santa Coloma y de la Cueva: un diseño de un niño durmiendo, recostado sobre una cruz.

La Señora Doña Josefa de Gregorio, hija de los Excelentísimos Señores Marqueses de Vallesantoro: un dibuxo, cópia de la célebre estampa de Morghen, del Conde de Moncada á caballo.

La Señora Doña Josefa de Sans y de Gregorio: un dibuxo de San Juan Bautista, y un florero colorido.

El Señor Don Joaquin de Mora y de Peguera, Marques de Llió: un medio cuerpo en dibuxo de una muger en contemplacion.

La Señora Doña Maria Ignacia de Çagarriga y de Pinós: dibuxadas dos cabezas y tres paises coloridos.

La Señora Doña Maria Monserrate de Fivallér y de Taberner : un florero.

La Señora Doña Felipa de Pinós : dos cabezas dibuxadas.

La Señora Doña Maria Eulalia de Mora y de Peguera : un medio cuerpo en dibuxo de una muger en contemplacion.

La Señora Doña Maria Josefa de Paternó : dos diseños , el uno de una cabeza de Alexandro , y el otro de un niño.

La Señora Doña Vicenta Rodriguez : un dibuxo de una cabeza.

El Señor Don Joaquin Maria de Montero y de Vigodet , Cadete de Reales Guardias Españolas : una figura en barro , cópia de la grande Flora de Farnesio.

El Señor Don Luis de Plandolit , Oficial de la Real Contaduria del Exército : una figura de academia , y dos cabezas copiadas de modelo.

La Señora Doña Luisa Gutierrez de Riasa : un dibuxo de un florero.

La Señora Doña Ana Maria Mornau y Amat: una cópia de un modelo de yeso , y otra cópia de una estampa.

La Señora Doña Eulalia de Girona : un quadro al pastel de una Virgen con el niño , de proporcion natural.

La Señora Doña Maria Merced Guilla : dos flo-

floreros coloridos, y una cabeza, dibuxo copiado de estampa.

La Señora Doña Maria Ana Arxer y Despau: un quadro al ólio de las tres Marias adoloridas con San Juan, y otro quadro al pastel de tres cabezas.

La Señora Doña Maria Manuela Espalter y Maciá: dibuxo de dos cabezas copiadas de estampa.

La Señora Doña Maria Serrallach y Ribas: dibuxo de dos figuras de academia, y otro de dos cabezas.

La Señora Doña Maria Bartra y Juli: un florero.

El Señor Don Josef Soler, Presbítero y Beneficiado de Santa Maria del Mar: un dibuxo de una cabeza, que representa un Sacerdote de la gentilidad.

El Señor Don Honorato Puig: un dibuxo de la Purísima Concepcion, copiado de Mengs.

El Señor Don Gregorio de Silva: dibuxo de un Crucifixo.

El Señor Don Joaquin Mornau y Amat: un grupo de figuras, cópia de modelo, y una cópia de un dibuxo de estampa.

El Señor Don Antonio Capdevila: un dibuxo de la Purísima Concepcion, cópia de Mengs.

El Señor Don Francisco de Minguella y de Morales: un dibuxo de una cabeza de un héroe Romano.

Fr.

Fr. Francisco de San Pablo, Carmelita Descalzo: un quadro al ólio de San Elias, y dos esqueletos modelados en barro.

El Señor Don Miguel Aleu: una obra alegórica á las bellas artes, executada en conchas marítimas de varios colores naturales sin pintura ninguna.

El Señor Don Vicente Rodriguez: tres dibuxos, uno de un Christo y la Magdalena, otro de San Gerónimo, y otro figurando un pais.

El Señor Don Pablo Alabern: un dibuxo de pluma decorado de un cuerpo de arquitectura con varias medallas, y una pirámide, todo escrito con muestras de varios caracteres de letras.

Gaspar Gil, Bordador: un óvalo de la adoracion de los Reyes, bordado con sedas de colores.

Jayme Ferrer, Grabador: un molde para estampar figuras sobre indianas, con sus correspondientes muestras executadas al intento.

Gerónimo Blanch: un dibuxo de una Virgen con el niño en los brazos.

Josef Lluria y Giralt: un dibuxo de la Purísima Concepcion, cópia de Mengs, y otro de una figura y dos cabezas.

Francisco Fontanals, Grabador de láminas: un dibuxo de pluma, que representa Apolo en el Parnaso.

Josef Antonio Ferrer: un dibuxo colorido de

varios fragmentos agrupados sobre un plano horizontal.

Pedro Turquet, Platero: una cadena y unos grillos de madera muy sutiles, sin haberse roto eslabon ninguno en su execucion.

Andres Sagalés: un dibuxo de una estátua eqüestre, representando al gran Duque Cosme de Medicis á caballo.

Antonio Roperto: un dibuxo de una figura.

Elias Gatuellas: un dibuxo de la Virgen de la Soledad.

Josef Carol, Grabador: un molde y muestras de pintados de indianas.

Antonio Monfort y Miquel: un dibuxo de varios fragmentos agrupados sobre un plano horizontal.

Don Antonio Suaréz, Librero de Su Magestad: un libro enquadernado en pasta de un gusto exquisito.

Don Juan Riera, Fabricante de listoneria: un aparador guarnecido de piezas de cintas de exquisitos dibuxos y colores de su fábrica.

Determinado por la Junta el dia 27. de Diciembre para la pública y solemne distribucion de los premios, se adornó el gran salon, construyendo en su fondo un templete quadrílongo sobre un basamento de cinco palmos de alto, que sostenia diez y seis colunas de órden corintio, con

su

su correspondiente cornisa. Divisábase en el frente el escudo de armas de la Casa Lonja con dos figuras alegóricas á las bellas Artes, y en el fondo estaban colocados los retratos de Sus Magestades baxo un rico dosel, habiéndose guarnecido la circunferencia del plano con los correspondientes asientos para la Junta, y para los Gefes de la Plaza convidados á honrar la funcion con su asistencia. Colocáronse en el plano del salon diferentes órdenes de sillas; y para obsequiar con la urbanidad correspondiente á toda persona de alguna distincion, y dirigirla á su asiento, asistian los Señores Don Josef Gironella, Don Juan Canaleta, Don Tomas Serrallach, Don Agustin Alegret, Don Antonio Lletjós y Anglada, y Don Josef Sarriera.

Todas las salas de la Escuela estaban magnificamente decoradas, anadiéndose á los adornos de las bellas Artes, de que estan abundantemente provistas, todas las obras premiadas, é igualmente las presentadas, de que se se ha hecho mencion, con un epígrafe, que manifestaba el autor de cada una.

A la tarde, pues, del referido dia 27, iluminadas todas las piezas de la Casa, y muy particular y primorosamente el dicho salon, que luego de abiertas las puertas estuvo lleno de un innumerable concurso; convocados alli todos los que habian de recibir los premios en presencia de la

Jun-

Junta, congregada en forma de Junta pública, abrieron la funcion dos numerosas orquestas de escogidos músicos; y concluida la sinfonía, leyóse un resumen de las Actas de la Escuela, é inmediatamente llamándose sucesivamente todos los premiados, fue cada uno de ellos á recibir su premio de mano del Ilustre Señor Presidente el Caballero Intendente Don Blas de Aranza, quien con su innata urbanidad, y por su amor á las bellas Artes, y notorio zelo del bien comun, alentaba á los jóvenes, y les excitaba á la constancia en sus desvelos, á fin de hacerse útiles á la pátria. Concluida la distribucion de los premios, el Doctor Don Josef Farrióls, Presbítero, Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia, y Beneficiado de la Insigne Parroquial Iglesia de Santa Maria del Mar, dixo la Oracion, que se ha impreso separadamente.

LAS GRATIFICACIONES

Y PREMIOS ORDINARIOS Y EXTRAORDINARIOS, QUE, A MAS DE LOS REFERIDOS, SE HAN MENSUALMENTE ADJUDICADO EN 1803. SON COMO SIGUE.

SIETE GRATIFICACIONES DE 20. PESOS, A SABER.

En invencion de Flores: á Miguel Cels.
En modelo de yeso en Diseño: á Jayme Fábregas.
En modelo natural en Escultura: á Esteban Faura.
En modelo de yeso en Escultura: á Mariano Cullet.
En Figuras copiadas de Diseños: á Francisco Vidal.
En Flores y Adornos: á Juan March.
En Industria: á Gavino Serratosa.
En modelo natural en Diseño: Vacante.

GRATIFICACION DE 15. PESOS.

En Flores al natural: á Francisco Ferrer.

NUEVE PREMIOS EXTRAORDINARIOS DE 10. PESOS.

En invencion de Flores: á Jayme Fábregas.
En modelo natural en Diseño: á Raymundo Planella.
En modelo de yeso en Diseño: Idem.
En modelo natural en Escultura: á Juan Argemí.
En modelo de yeso en Escultura: á Esteban Faura.
En Figuras copiadas de Diseños: á Francisco Vidal.
En Flores y Adornos: á Josef March.
En Flores al natural: á Raymundo Planella.
En Industria: á Josef Muns.

TRES PREMIOS ORDINARIOS DE 6 PESOS.

En Invencion de Flores.

A Antonio Sort. A Fructuoso Plans.

A Miguel Cels.

QUATRO DE 5. PESOS.

En Flores copiadas del natural.

A Jacinto Bruguera. A Francisco Feliu.

A Miguel Cels. Idem, otro.

DIEZ Y OCHO DE 4. PESOS.

En modelo natural en Diseño.

A Felix Sagau. *Vacantes* dos.

En modelo de yeso en Diseño.

A Francisco Vidal. *Vacante* uno.

En modelo natural en Escultura.

A Isidro Jordana. A Teodoro Mur.

A Esteban Faura. A Mariano Cullet.

En modelo de yeso en Escultura.

A Francisco Sentías, y á Mariano Cullet por mitades, por haber los dos reunido igual número de votos.

A Pedro Esplugas.

En Figuras copiadas de Diseño.

A Juan Masferrer. A Francisco Juvany.

A Francisco Vidal.

En Flores y Adornos.

A Josef March. A Antonio Bergua.

A Jacinto Bruguera.

En Industria.

A Isidro Asperó. A Joaquin Espalter
A Raymundo Morató. y Amigó.

VEINTE Y UN PREMIO DE 3. PESOS.

En modelo natural en Diseño.

A Jayme Fábregas. *Vacantes* dos.

En modelo de yeso en Diseño.

A Juan Noguera. A Juan Masferrer.
A Fructuoso Plans.

En modelo natural en Escultura.

A Juan Reyes. *Vacantes* dos.

En modelo de yeso en Escultura.

A Mariano Cullet. A Josef Rojo.
A Pedro Esplugas.

En Figuras copiadas de Diseños.

A Francisco Vidal. A Gerónimo Blanch.
A Antonio Casas.

En Flores y Adornos.

A Jacinto Bruguera. A Josef Gallarda.
A Antonio Bergua.

En Industria.

A Juan Faig, y Antonio Pasqual por mitades, con igual número de votos.
A Joaquin Espalter. A Juan Carrera.

En Flores copiadas del natural.

A Miguel Cels. A Francisco Oliver.
A Francisco Feliu. A Antonio Sort.

VEINTE PREMIOS DE 2. PESOS.

En modelo natural en Diseño.

A Francisco Oliver. *Vacantes* dos.

En modelo de yeso en Diseños.

A Fructuoso Plans. A Pedro Esplugas.
Vacante uno.

En modelo natural en Escultura.

A Pedro Esplugas. A Miguel Pasarell.
A Josef Rojo.

En Figuras copiadas de Diseños.

A Manuel Poy. A Jayme Pagés.
A Gerónimo Blanch.

En Flores y Adornos.

A Josef Fabregó. A Miguel Blanch.
A Francisco Feliu.

En Industria.

A Andres Ros y Amat. A Francisco Ferrer.
A Juan Altét y Bertrán.

En Flores copiadas del natural.

A Francisco Oliver. A Antonio Sort.
A Agustin Sellent. A Jacinto Partagás.

A mas de los premios en dinero, confiere otros en estampas semanalmente la Junta, con especialidad á los principiantes en su pase á otra clase.

Nota. *Que en algunas de las votaciones de premios falta algun voto, por ser el votante pariente del sugeto que habia presentado la obra.*

Real

REAL JUNTA
DE GOBIERNO DE COMERCIO
DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA.

PRESIDENTE.

El Señor Don Blas de Aranza, Caballero del Hábito de Santiago, del Consejo de S. M., con honores del Supremo de la Guerra, Intendente General de este Exército y Principado, Juez Subdelegado de la Real Renta de Correos, Rentas Generales, Tabaco y demas ramos á ella unidos, &c.

SEÑORES VOCALES.

El Señor Marques de Monistrol de Noya.
Señor Don Vicente de Sisternes.
Señor Don Joaquin de Roca y Batlle.
Señor Don Mariano de Gispert.
Señor Don Francisco Seguí.
Señor Don Francisco Pugét y Clarina.
Señor Don Pablo Puiguriguer.
Señor Don Mateo Civil.
Señor Don Esteban Guilla.
Señor Don Josef Joaquin Milá de la Roca.
Señor Don Francisco de Plandolit.
Señor Don Jayme Romañá.
Señor Don Jayme Aymar.
Señor Don Vicente Vernis.
Señor Don Francisco Pla.

SE-

SECRETARIO.

Señor Don Antonio Buenaventura Gassó.

CONTADOR.

Señor Don Francisco Espar y Arau.

TESORERO.

Señor Don Francisco Capalá y Vidal.

PROFESORES.

TENIENTES DIRECTORES CON EXERCICIO.

Don Francisco Lisoro, *Pintor*, en 26. de Junio de 1780.

Don Salvador Gurri, Académico de mérito de la Real de San Fernando, en 1°. de Septiembre de 1783.

Don Francisco Vidal, *Pintor*, en 15. de Febrero de 1787.

Don Salvador Molét, *Pintor de Flores*, en 23. de Junio de 1794.

Don Francisco Rodriguez, *Pintor*, en 11. de Diciembre de 1797.

Don Francisco Bover, *Escultor*, en 11. Diciembre de 1797.

Don Josef Coromina, *Grabador*, en 11. Diciembre de 1797.

Don Juan Giralt, *Pintor*, en 6. Mayo de 1799, honorario con sueldo, y en 21. de Marzo de 1803. en propiedad.

Don Josef Arrau: lo mismo.

Don

Don Josef Casas, *Pintor*: idem.

Don Carlos Ardit: idem.

TENIENTE SIN EXERCICIO.

Don Mariano Illa, Académico de mérito de la Real de San Cárlos, *Pintor*, en 12. de Junio de 1775.

PROFESORES DE ARQUITECTURA NOMBRADOS PARA LA ADJUDICACION EN SU CLASE.

Don Josef Mas, Arquitecto del muy Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad.

Don Juan Garrido, Arquitecto de la Real Audiencia de este Principado.

Don Tomás Solér y Ferrér, Arquitecto de las Reales obras en el Tribunal de la Intendencia, y de la Real Casa Lonja.

Don Ignacio March.

PORTERO.

Manuel Vaquer.

ORACION,

QUE EN LA PUBLICA DISTRIBUCION

DE PREMIOS GENERALES

A LOS ALUMNOS

DE LA ESCUELA GRATUITA

DE LAS NOBLES ARTES

DE LA CIUDAD DE BARCELONA,

FORMALIZADA A LOS 27. DE DICIEMBRE DE 1803.

EN LA CASA LONJA

DE LA MISMA CIUDAD,

POR ACUERDO Y EN PRESENCIA

DE LA REAL JUNTA DE GOBIERNO

DEL COMERCIO DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA,

D I X O

EL DOCTOR DON JOSEF FARRIOLS,

PRESBITERO, ACADEMICO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, Y BENEFICIADO DE LA PARROQUIAL IGLESIA DE SANTA MARIA DEL MAR DE LA MISMA CIUDAD.

BARCELONA.

Por Francisco Suriá y Burgada.

MUY ILL.E SEÑOR.

Si alguna vez pudo el Orador dispensarse de mendigar sus atavíos á la eloqüencia, y dexar con tácita indicacion de su asunto, convencidos, suspensos y admirados á sus oyentes; esta es la ocasion, en que acogiéndome á semejante arbitrio, podria con muda facundia desempeñar cumplidamente el honorífico encargo con que me hallo condecorado. Porque, ora deba yo felicitar á V. S. por el acierto con que, mediante un infatigable desvelo, y las mas sábias disposiciones, va elevando á la mayor perfeccion este nobilísimo quanto útil establecimiento, ora deba congratular á los ilustrados Profesores, que con sus luces y esmero plenamente corresponden á la confianza con que V. S. les distingue; ó finalmente texer un digno elogio al sobresaliente mérito de estos Alumnos de Minerva, que por su constante aplicacion se han hecho acreedores al honor de los premios, que acaban de distribuírseles: ¿qué medio mas oportuno podria yo adoptar para un completo panegí-

rico del zelo de V. S., del desvelo de los Maestros y de los adelantamientos de los Discípulos, en plena conviccion de este nobilísimo concurso, que el conducirle como por la mano, y recorrer las magníficas salas de este suntuoso edificio, dechado de la mas bella arquitectura, adornadas con tan preciosos rasgos de las tres Nobles Artes? ¿Y quien á la vista de tantos prodigios de la aplicacion podria dexar de reconocer y preconizar la sabiduría de la mano que lo gobierna, el talento é ilustracion de los Profesores, y la docilidad, incesante estúdio y estímulos de honor de los Alumnos, cuyas excelentes producciones han esparcido por todo el orbe la celebridad de este liceo?

Pero no, no es el ánimo de V. S. que se derrame aquí la cornucopia de flores retóricas en cumplimientos estériles y vanos elogios; antes bien atento unicamente al incremento de este su instituto, en tanto aprobará mi razonamiento, en quanto fuere conforme á tan noble idea.

Mas, ¿qué podré yo discurrir, ni decir digno de V. S., digno de tan ilustrado y respetable concurso en un asunto ageno de mi profesion, de mis conocimientos? Y ¿cómo podré yo evitar la nota de presuntuoso y temerario introduciendo mi hoz en mies agena? Aliéntanme no obstante las reflexîones de algunos sábios de primer órden, que me abren la senda para la empresa.

Ter-

Tertuliano (A) dice, que „no hay arte ninguno que no sea padre ó pariente de otro“; y Ciceron mas directamente á mi asunto (B) „todas las artes relativas á la bella literatura tienen una recíproca conexîon, y como un parentesco comun.“ Por esto el Principe de los poëtas líricos latinos Horacio en su inmortal Arte Poëtica, en que epilogó los preceptos de las bellas letras y de las bellas artes, hace un paralelo de la poësía y de la pintura, atribuyendo á ambas una misma prerogativa (C). De aquí es, que conformándose los sabios mas eruditos con calificado dictamen, con expresiva metáfora llaman al Poëta pintor del oido, y Poëta de la vista al pintor. Asi el restaurador de la poësía del buen gusto el afectuoso Petrarca caracteriza á Homero de primer pintor de las memorias antiguas (D); y nuestro fecundísimo Lope de Vega cantó

Marino gran pintor de los oidos,
Y Rubens gran poëta de los ojos.

Guiándome, pues, con las luces de tan insignes Maestros, sin entrometerme en la parte práctica

ú

(A) Tertul. tract. de Idololatr.

(B) Cic. orat. pro Archia poëta *tom.* 2. edit. Dionysii Lambini, *pag.* 386. El mismo Ciceron en muchas otras partes de sus obras se vale de comparaciones tomadas de las bellas Artes para ilustrar asuntos de eloqüencia, como en el libro 3. de Oratore, *pag.* 182, en el Orator ad Marcum Brutum, al principio, &c.

(C) Horat. de Art. Poët. *v.* 9. 361.

(D) Le Rime, Trionfo della Fama, *cap.* 3.

ú artística de las bellas Artes, solo discurriré sobre la sublime teoría que las dirige, que igualmente conviene á las bellas letras; esto es, hablaré de la eloqüencia de las bellas Artes, como asunto menos distante de mis cortos estudios. Y siendo cargo del Orador, segun el Príncipe de ellos (*a*), enseñar, deleytar y mover; asi el profesor de las bellas Artes, que aspira á la mayor perfeccion, debe en sus producciones enseñar, deleytar y mover. Enseñará con la invencion, deleytará con el diseño, y el pintor con el claroobscuro y colorido, y moverá con la expresion; pero todo animado con la belleza. ¡Qué dilatado campo se presenta á mi discurso! Procuraré no incurrir en fastidiosa prolixidad.

Aquella brillante antorcha, inestimable don del Criador, con que el hombre distingue lo bueno de lo malo, y lo útil de lo nocivo, llamada Razon natural, es la que nos alumbra y suavemente nos inclina hácia la verdad y utilidad: y si á alguno se le frustra el llegar á tan dichoso término, es porque adormecido piloto en el regazo de la indolencia, y contrastada la nave por las encrespadas olas de las pasiones, queda miserablemente estrellada, y perece entre las sirtes y baxíos. De aqui es, que el profesor de las bellas Ar-

(*a*) Cic. de Optimo genere oratorum, al principio: Optimus est enim orator, qui dicendo animos audientium & docet, & delectat, & permovet.

Artes, que no se proponga por fin la útil instruccion de los espectadores, se desviará del canon ó regla que le está dictando la misma naturaleza. Y ¿qué? Si Horacio, oráculo del buen gusto en bellas letras y en bellas artes, pronunció tan magistralmente aquella celebrada sentencia:

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci (*A*).

esto es, el que sepa unir la utilidad con lo agradable, enseñando y deleytando, éste llegará al colmo de la perfeccion, ¿cómo hemos de pensar nosotros, que alumbrados con la verdadera creencia, sabemos que el mundo físico debe estar subordinado al mundo moral, y que todos los radios de esta gran circunferencia han de dirigirse al centro ó criador, epílogo y manantial de toda hermosura, mar insondable de toda perfeccion? Y tanto mas los profesores de unas artes, que han merecido tanta predileccion divina, como que el Señor, director único del tabernáculo para la arca de la alianza, y de todos sus adherentes y adornos, dixo que comunicaba su espíritu á Beseleel y á Oliab, infundiéndoles ciencia é inteligencia para inventar y executar todo lo que el arte pueda hacer en oro, plata, bronce, marmol, piedras preciosas y toda especie de madera (*B*).

El que no se diese con ello por convencido de

(*A*) Horat. de Art. Poëtic. *vers.* 343.

(*B*) Exod. *cap.* 31. *v.* 2, 3, 4, 5, 6; & *cap.* 36. *v.* 1.

de la verdad de nuestra proposicion, consulte los sabios antiguos y modernos, y oirá que el grande Estagirita le dice, que de las imagenes perfectamente imitadas nos resulta un sumo placer, porque el aprender es cosa dulcísima, no solo para Filósofos, sino tambien para el resto de los hombres: que los estatuarios y pintores nos enseñan á reformar las costumbres con un método mas breve y eficaz que los Filósofos (*A*). Oyga á Dion Crisóstomo, orador sumamente apreciado del Emperador Trajano, y quedará convencido, que es gran necedad no estimar la Pintura como una arte que se emplea en honrar á Dios, instruir á los hombres, y darles la inmortalidad (*B*). Atienda finalmente á nuestro oráculo político Saavedra prescribiendo á los Príncipes, que „escriba el pincel en los lienzos, el buril en los bronces, y el cincel en los mármoles los hechos heroycos de los antepasados, que lea á todas horas, porque tales estátuas y pinturas son fragmentos de história siempre presentes á los ojos (*C*).“

Tal es el dictamen de aquellos grandes hombres, y tal y tan útil es la máxîma, que deben tener en mira los profesores de las bellas Artes, ya en la primera idea ó esbozo mental de lo que in-

(*A*) Politic.
(*B*) Orat. 12.
(*C*) Empresa politica 2.

intentan producir: *Omne tulit punctum* (les inculcaré) *qui miscuit utile dulci.*

Y á la verdad, considerando la invencion en cada una de sus tres partes, que son: la Histórica, la Alegórica, y la Mística (*a*), ¿qué medios no presenta cada una de por sí para una plausible y perfecta instruccion? La Historia „testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y mensagera de la antigüedad (*b*)“ ofrecerá infinitas combinaciones y sucesos del mayor interes para el conocimiento de la série de los tiempos, de las acciones memorables, conducentes á la enseñanza moral y política, advirtiéndonos con los exîtos prósperos ó adversos el arreglo de nuestra conducta; bien asi como los que andan por una senda sembrada de tropiezos, hacen con sus caidas advertidos y cautos á los que siguen.

Seria por demas detenerme en encarecer la inmensidad de protótipos para la instruccion con que la invencion alegórica y la mística pueden ennoblecerse, y con que han inmortalizado su nombre los mas célebres artistas antiguos y modernos: y contrayéndolo con especialidad á la alegoría mística, ó de nuestra santa religion, todo el testamento antiguo, símbolo ó figura del nuevo, ¿qué manantial

(*a*) Cours de Peinture par principes par Mr. de Piles, §. *De l' Invention.*
(*b*) Cic. *lib.* 2. de Oratore.

tan inagotable nos presenta de alegorías de la mayor utilidad y sólida enseñanza? Así todos los mas famosos artistas desde el célebre Miguel Angel Bonarroti han consagrado principalmente su entusiasmo á estos objetos de divina instruccion; pudiendo con mas propiedad que el otro poëta aplicarse á sí mismos:

Est Deus in nobis, agitante calescimus illo (A).

Ademas, si con alguna reflexîon consideramos los antiguos monumentos de las bellas Artes, que han podido libertarse de la voracidad de los tiempos, reconoceremos claramente en su conjunto un cuerpo de história político-moral alegórica de la mayor instruccion. Porque ¿en donde los sábios de todas las naciones han aprendido tanta luz de noticias históricas, cronológicas, políticas, como se han publicado en inmensos volúmenes, sino en el portentoso número de medallas, estátuas, baxos relieves, vasos, urnas, cornerinas, sellos, mosaycos y otras preciosidades antiguas, que con suma diligencia se han buscado y sacado del centro de la tierra, supliéndose con esto en gran parte la pérdida ú olvido de muchas históriás antiguas? „Las bases de las estátuas (dice un célebre escritor) las trípodes, los vasos, los baxos relieves, las medallas::: eran historias parlantes, que todas deponian á favor de la tradicion (B)." De aquí nos

(A) Ovid. Fast. lib. 6.

(B) Recherches sur l'epoque de l' equitation, &c. par le R. P. Gabriel Fabricy, *Part. 1. pag.* 202.

nos viene el conocimiento de la figura de los vestidos y adornos de los antiguos, de la de sus instrumentos de las artes, máquinas de guerra, arquitectura militar y civil, de sus naves, templos, palacios y casas. Las solas columnas Trajana y Antonina, y la rostrata de Duilio, ¿qué luz no han difundido en las ciencias y artes? ¡Tanta, tan universal y tan útil es la instruccion que debemos á las bellas Artes! Y de ahi es, que con mucha razon nuestro célebre Quevedo, dirigiendo un elegante apóstrofe á la pintura, la dice:

En tí se deposita
Lo que la ausencia, y lo que el tiempo quita.
Ya fue tiempo que hablaste,
Y fuiste á los Egipcios lengua muda.
Tu tambien enseñaste
En la primera edad sencilla y ruda
Alta filosofia
En doctos geroglíficos obscuros;
Y los misterios puros
De ti la religion ciega aprendia (*A*).

¡Oh! si en práctica demostracion de mi intento pu-

 diese

(*A*) Musa Caliope Silva XXIV. tom. 9. edicion de Sancha.

Al mismo proposito Watelet en el poema: *L'art de peindre*, cantó de la pintura:

Par son génie actif embrassant l' univers
L' Artiste se soumet les elémens divers;
Des temples, des Palais il perce les mystères,
Surprend les passions, sonde les caractères,
Honore les vertus, & consacre les traits
Des Héros dont l' Histoire éternise les faits.

diese yo presentar aquí uno de los portentos, que el nunca bastante celebrado Rafael Sancio de Urbino dexó en el Vaticano, el quadro de la Filosofia, ó la Escuela de Atenas, que con toda propiedad puede tambien llamarse la Escuela de las bellas Artes. ¡Qué bello epílogo de la historia filosófica! ¡Qué delicadeza de alegoría! ¡Qué solidez de instruccion! En el centro de aquella noble arquitectura fixarian de repente nuestra atencion los corifeos Platon y Aristóteles, aquél con la mano levantada, y señalando con el índice el cielo en reconocimiento de la divinidad, éste con la palma de la mano inclinada, y el tratado de Etica ó moral, apoyado sobre el muslo, avisándonos que debemos refrenar las pasiones. Grupos á un lado y á otro de discípulos, que con suma atencion estan oyendo á aquellos grandes Maestros. Observariamos á Sócrates, moralizando con enérgica actitud, dirigiendo la conversacion al jóven Alcibiades; á Pitágoras, escribiendo los principios de su filosofia, fundados en las proporciones armónicas con sus Discípulos Empédocles, Epicarmo y Arquitas al lado; á Arquimedes, midiendo un exâgono con su compas. Alli finalmente reconoceriamos á Demócrito, á Diógenes, á Zoroastres. En cuya general reseña ó reunion de gefes de la Filosofia quiso enseñarnos el gran Rafael la solicitud con que para aprender las ciencias hemos

de

de acudir á los grandes Maestros, y el cuidado y atencion con que debemos oir sus lecciones. Y para demostrar con mayor evidencia el primor de la instruccion moral de esta nobilísima pintura, haria yo observar las estátuas de Apolo y Minerva colocadas á los lados de aquel magnífico edificio, y al pie de ellas dos baxos relieves, que representan la irascible y la concupiscible, y otros dos, correctivos de estas pasiones, uno con la virtud remontada sobre las nubes, y el otro, figurando el Leon en el Zodíaco, símbolo de la fortaleza.

Esta es la invencion instructiva, tan recomendada por los antigüos sabios, y en que tanto se han esmerado los mas aventajados artistas. Imite, pues, el Profesor de las bellas Artes, que aspire á la perfeccion, á tan celebrados Maestros, que asi se hará merecedor del Horaciano elogio:

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.

Pero ya es tiempo que pase á manifestar el segundo cargo del Profesor de las bellas Artes, que es el deleytar al espectador. Y desde luego doy por sentado, que ninguno hay que no intente semejante fin por todos los medios que le sugiera su talento y su práctica, con la certeza de que no logrará la menor estimacion la obra que carezca de esta prerogativa. Resta, pues, solo el indagar, ¿cómo se conseguirá tan ventajosa circunstancia? Lo diré en una palabra: con la be-

lleza,

lleza, y principalmente con la belleza ideal. Este es el grande objeto que han de tener siempre en mira los Profesores de las bellas Artes. Imiten la naturaleza, que este es su instituto; pero imiten la naturaleza bella. Sí, admirable belleza, destello de la divinidad, esmalte de la naturaleza, ornamento de todo lo criado: tu, emanada del Criador, fuente inagotable de toda hermosura, y esparcida por todos los entes que forman este gran teatro del mundo, comunicas una especie de vida aun á los insensibles; porque por ti deleytan los campos, embelesan las florestas, recrean los rios, los arroyos, los lagos, los mares y hechiza la brillantez y la armonía de los cielos. Tu transformas en delicias aun los objetos mas horrorosos (A), porque quando unas serpientes me llenarian de terror al verlas despedazar Laocoonte y sus dos hijos, el cincel de Agesandro lo anima en el duro mármol con tanta belleza, que se me presenta un espectáculo que enamora: y un rayo pintado por Apeles en un quadro del templo de Diana en Efeso, que parece que saliendose de la tabla va á descargar sobre el que lo mira, y á aterrorizarle, es un objeto del mayor gusto (B). Tal es el poder de la belleza.

Bien

(A) D'un pinceau délicat l'artifice agréable
Du plus affreux objet fait un objet aimable.
Baileau Art. Poëtique, chant. 3.

(B) Plin. Hist. nat. *lib.* 35. *cap.* 10. *pag.* 697.

Bien quisiera yo poderme explayar en este punto, y dar algunas nociones de la belleza; pero me acobarda el ver que el Apeles de nuestro siglo, el pintor de la belleza, el célebre Mengs, aunque explica difusamente las causas y efectos de ella, con todo no nos ilustra con su formal definicion; sin duda por el motivo que insinua el erudito Winckelmann (*A*) quando dice, „que la belleza es uno de los mayores arcanos de la naturaleza, cuya accion vemos y sentimos todos; pero ninguno todavia ha podido dar una idea clara y general de ella".

No obstante probaré si, en lo poco que permite la estrechez del tiempo, puedo aclarar algun tanto mas mi argumento; y recurriendo á lo que me dictan otros sábios, diré con el grande Ciceron, que la belleza del cuerpo consiste en una proporcion exâcta de miembros, acompañada de un suave colorido (*B*): diré con otro sábio antiguo, que es una justa proporcion y armonía de los miembros unos con otros, animados de un buen temperamento (*C*): y para presentar, si cabe, un formal concepto de la belleza ideal, apelaré á la definicion de un erudito moderno, que opina es el mo-

(*A*) Winkelmann Storia delle arti del dissegno presso gli antichi *tom.* 1. *lib.* 4. *cap.* 2. *pag.* 265. Obras de Mengs *pag.* 4. se explica la belleza, pero no se da filosófica definicion.

(*B*) Cic. 4. Tuscul.

(*C*) Galen.

modelo mental de perfeccion aplicado por el artífice á las producciones de las artes, entendiendo por perfeccion todo lo que imitado por ellas es capaz de excitar con la evidencia posible la imagen, idea ó afecto, que cada una se propone, segun su fin é instrumento (*a*)."

Y en efecto, aunque el total de la naturaleza sea bellísimo, y por mas que todos los indivíduos que le constituyen tengan su belleza particular, relativamente al destino que les ha determinado el Criador; con todo, rarísima vez se hallará uno en que concurra toda la perfeccion de que es susceptible en su clase. Y siendo la belleza la que deleyta, atrae y cautiva la voluntad, ¿qué es lo que ha de hacer el profesor de las bellas Artes para excitar la admiracion, la maravilla y el mas completo deleyte, sino reunir en su idea y trasladar á su obra las perfecciones esparcidas entre varios indivíduos, en quanto lo sufra la verosimilitud que dicta la misma naturaleza? Bien así como el agricultor, que para lograr un arbol de la mayor excelencia ingiere al tronco la vara de mejor calidad, ó como la solícita abeja que del xugo de varias flores labra su precioso panal.

Esta ha de ser la grande y primera idea del ar-

(*a*) Investigaciones filosóficas sobre la belleza ideal por Don Esteban de Arteaga, §. 4. *pag.* 66.

artista. Esta fue la que inmortalizó los Zenodoros, los Fídias, los Alcamenes, los Praxîteles, los Protógenes, los Policletos, los Apeles, los Lísipos, los Scopas, los Ctesilaos, y tantos otros insignes Profesores que produxo la Grecia en la época de Pericles y de Alexandro el Grande. Esta fue la que, para pasmo del orbe y desaliento de los siglos posteriores, dió el sér á la colosal Juno en Argos de oro y marfil, al Jóve Olímpico, á la Minerva de Atenas, á las Amazonas y tabla de Alexandro en Efeso, á la Venus de Gnido, al Jaliso, á las Canéforas de Tespias, al Diadumeno, y al Dorífero, destinando Policleto esta última para canon ó regla de lo sumo de la belleza: motivo por el qual Plínio afirmó, que este insigne estatuario agotó, digamoslo asi, la perfeccion del arte (*A*). Esta fue la que excitó aquella especie de furor ó entusiasmo de estimacion, con que todos los pueblos de la Grecia, y despues los Romanos, celebraban y buscaban las obras de aquellos famosos artífices. Imponíase todo un pueblo un tributo (*B*) para conseguir una sola estátua ó pintura. Y ¡qué viages no se emprendian á Efeso, á Sicion, Corinto, Atenas, á Rodas, para ver y admirar las maravillas de las artes que las adornaban! pues solamente en Rodas, á mas

(*A*) Plin. *lib.* 34. *cap.* 8. *pag.* 650.

(*B*) Winkelmann *tom.* 1. *lib.* 4. *cap.* 1. §. 19.

del famoso coloso, se contaban cien colosos mas, y tres mil estátuas (A), que, segun la expresion de Píndaro, parecia que vivian y andaban. De aquí la singular estimacion con que todos los pueblos miraban á las bellas Artes, hasta decretar los Sicíonios, que solamente los nobles pudiesen exercitar la pintura, y que fuese ésta reputada por la primera de las artes liberales (B). De aquí las distinciones y premios con que los Príncipes honraban y enriquecian á los famosos artífices, y la predileccion que les merecian los mas sobresalientes, constándonos que el grande Alexandro solo á Pirgóteles permitió efigiarle su figura en marmol, vaciarla de bronce á Lísipo, y retratarle de pincel á Apeles (C). De aquí finalmente los encarecidos elogios con que los mas famosos poëtas celebraban las producciones de aquellos grandes artistas, como Homero las figuras vaciadas por Vulcano para el palacio de Alcinoo (D), Píndaro las de los Rodios (E), Virgilio los baxos relieves de los templos de Cartago y de Cumas (F), Propercio y Ovidio los caballos del estatuario Calamis

(A) Plin. *lib.* 34. *cap.* 7.
(B) Plin. *lib.* 35. *cap.* 10.
(C) Plin. *tom.* 1. *lib.* 7. *cap.* 37.
(D) Odis. *l.* 7.
(E) Olymp. od. 7.
(F) Æneyd. *l.* 1. & 6.

mis (A), Estacio y Marcial el Hércules de Vindex (B), y Ausonio la ocasion de Fídias (C).

Y si alguno todavía dudase referir todo esto á la belleza ideal, á que elevó las artes el talento de aquellos grandes hombres, oygáselo á Parrasio, que preguntado por Sócrates, le confiesa ingenuamente, que para formar un quadro perfecto recopilaba las perfecciones de varios indivíduos (D): oygáselo al grande Túlio, que por menor le explica, que puesto Zeuxîs en el empeño de pintar una Elena para los Crotoniatas, reunió en su tabla lo mas perfecto de cinco personas, las mas bellas que pudo encontrar (E): y acercándonos mas á nuestros tiempos, Rafael, el incomparable Rafael, confiesa de sí mismo, que para pintar la Galatea ó la Farnesina, elevó su imaginacion á las mayores bellezas, que su fantasía le pudo dictar (F); y si no bastase tanto peso de autoridad, reconozca con sus propios ojos los restos que nos han quedado de los artistas de la antigua Grecia, el Apolo Pitio, la Palas de Albani, el Laocoonte, el grupo de Niobe, el Gladiator cadente, el Gladiator moribundo, el Antinoo,

(A) Propert. *l.* 3. *eleg.* 8. Ovid. de Ponto *eleg.* 1.

(B) Stat. sil. *l.* 4. Mart. *l.* 9.

(C) Epigram. 12.

(D) Xenophon Memorabilium *lib.* 3. *pag.* 780. & 781. edit. græco-lat. Leunclavii, Francofurti 1596.

(E) Cic. de Invent. Rhetorica *lib.* 2.

(F) Bellori Descrizione delle immagini dipinte da Raffaele.

el Torso de Belvedere; y á su vista no podrá dexar de confesar, que la idea de la belleza mas sublime fue la que produxo aquellas maravillas: maravillas que, elevando la naturaleza á lo sumo del agrado, la hacen en alguna manera superior á sí misma, y que exâltando la fantasía de un famoso poëta, le hicieron prorumpir en esta expresion:

Vióse mas de una vez naturaleza
De animar lo pintado codiciosa:
Confesóse invidiosa
De ti, docto pincel, que la enseñaste,
En sutil lienzo estrecho
Como hiciera mejor lo que habia hecho (*a*).

¡Quanto celebraria poderme ahora detener en manifestar las grandes ventajas de la imitacion ideal sobre la servil, como tambien explayarme en la aplicacion de esta belleza á todas las partes de las bellas Artes! La aplicaria á la composicion ó á sus dos partes invencion y disposicion, indicando de qué modo aquella debe elegir un argumento agradable é interesante, y revestirle y adornarle con los adherentes mas plausibles y verosímiles, y ésta elegir los lugares, situaciones, distancias y actitudes mas análogas á la idea de la figura ó representacion: la aplicaria al diseño, cuya belleza ha de conseguirse, dando á las figuras los

(*a*) Quevedo Musa Caliope, Silva 24.

los visos y proporciones mas nobles, hasta lograr la gracia y elegancia en los contornos; todo mediante el estudio é imitacion de las estátuas antiguas: la aplicaria al claro obscuro, eligiendo, para conseguirlo, las masas de luz, la disposicion de las sombras, y los reflexos y variaciones de las unas y de las otras, hasta lograr la hermosura mas cabal, y el resalte de figuras con que entre los Griegos Apeles y Parrasio (*a*), y entre los modernos el famoso Corregio, han ennoblecido sus producciones: y finalmente la aplicaria al colorido, manifestando quanto contribuye á la perfeccion y al encanto de la vista la inteligencia de la armonía de los colores, ya en el tono general del quadro, ya en todas sus partes, y ya en su degradacion para su perfecta é insensible union, á fin de que todo contribuya á la idea general, y resulte la unidad del todo, tomando en esto por modelo al mas aventajado colorista, qual es el célebre Ticiano.

Y yo no quisiera que se entendiese excluida de la prerogativa, ó sea cargo de que vamos hablando, la compañera de la Estatuaria y Pintura, digo la noble Arquitectura; antes bien en tanto debe esmerarse mas en la belleza, en quanto su uso es mas necesario y mas general; y en tanto el con-

(*a*) Plin. hist. nat. *lib.* 35. *cap.* 10. *pag.* 692. 697. Winkelmann *tom.* 2. *lib.* 9. *cap.* 3. *pag.* 229.

conseguirla le es mas dificil en quánto su protótipo es menos perceptible que el de aquellas. Para cuya inteligencia es indispensable acordar, que precisados los primeros hombres por la inclemencia de las estaciones á guarecerse en las cuevas de los montes, y cansados luego de aquella lobreguez, discurrieron fabricar chozas, prestándoles la materia los árboles con sus troncos y sus ramas. Adelantóse despues la industria á idear edificios de mayor conveniencia y solidez; y los mismos troncos, que servian de sustentáculo á las chozas con los travesaños que aguantaban el techo, dieron el primer modelo de zócalos, colunas, áticas, arquitrabes, frisos, triglifos y cornisas, y apareció de luego ya robusta la arquitectura en los colosales edificios de los Asírios, Fenícios y Egípcios; de donde, trasladada á la Grecia, aqui fue en donde adquirió toda su belleza con la invencion de los tres órdenes Dórico, Jónio y Corintio, quedando ya desde entonces sentados los axîomas arquitectónicos, que todo edificio debe tener firmeza, conveniencia y belleza (*a*).

Reflexiónese, pues, dexando á parte la firmeza y la comodidad como á partes mecánicas, sin la belleza, ¿cómo se habrian hecho tan memorables, arrebatando en extática admiracion el finísimo gusto de los pueblos griegos el famoso tem-

plo

(*a*) Christ. Wolfius in elementis Architecturæ civilis, *tom. A. axiom.* 1, 2, & 3.

plo Partenon destruido por Xerxes y reedificado por Pericles, el de Teseo, el de Jupiter Olímpico, y el Propileo en Atenas, el templo de Diana en Efeso, el de Apolo en Mileto, y el de Ceres en Eleusis? Y en el renacimiento de las bellas Artes, ¿qué es lo que ha inmortalizado los nombres de Alberti, de Bramante, de Bonarroti, de Bernini, de Serlio, de Mercier, Desbrosses, de Mansard, del Toledo, de Herrera, del Berruguete, del Machuca, Ruiz, de Francisco de Mora, sino la belleza con que émulos de los Ctesifontes, de los Metagenes, de los Scopas, de los Postumios, de los Celeres, han sabido enoblecer sus famosas obras?

Establézcase esta belleza, ó en la agradable proporcion de los órdenes ó partes entre sí y con el, todo con el nombre de *simetría*, ó en la variedad, arreglada y dirigida á una cierta unidad, caracterizada de *euritmia* (*a*); ello es indispensable al profesor de esta arte el procurar semejante belleza á su obra, sin la que, ni conseguirá aplauso entre los inteligentes, ni fama á su nombre.

Demostrado ya que á los Profesores de las bellas Artes les incumbe el deleytar, y que lo conseguirán principalmente con la belleza, falta solo hacer patente, que el tercer efecto de sus obras ha

(*a*) Milizia Memorie degli Architetti antichi è moderni *tom.* 1. *pag.* 27. André: Essaí sur le Beau, *chap.* 1.

ha de ser el mover los afectos. ¡Sublime prerogativa por la qual, siendo la eloqüencia tan dignamente celebrada y estimada por el predominio que logra sobre las voluntades, no menos deben serlo las bellas Artes, que con medios mas compendiosos, mas sencillos y mas perceptibles consiguen el mismo efecto!

Para convencernos de esta verdad, hagamos una breve memoria del origen de las bellas Artes. Introducida despues del diluvio la idolatria, ya sea en la construccion de la famosa torre de Babel (*A*), ó ya posteriormente, el conocimiento del verdadero Dios quedó en la predilecta familia de Abrahan, extendiendose el politeismo, y cubriendo á guisa de inundacion lo restante de la faz del orbe. De los Fenicios, Caldeos y Egípcios, pasó por Cécrope á los Griegos, y de estos á los Romanos; aumentandose semejante desarreglo y fascinacion con la teogonía de Hesiodo, y la errada aplicacion de las alegorías de Homero (*B*). Infatuados así los hombres con esta prevaricacion, su primer cuidado fue discurrir medios para demostrar á los pueblos los Dioses forjados en su fantasía, y excitarles á su culto: pero destituidos de las artes del diseño, los

(*A*) Marcchi Spicileg. Biblicum, ad Gen. XI. *pag.* 68.

(*B*) Fabricy sur l'époque de l'équitation *part.* 2. *pag.* 2o5. La Istoria universale provata con monumenti &c. de Monsignor Bianchini, Deca 3. *cap.* 3o. *pag.* 453.

los significaban con palos, piedras ú otros símbolos, constándonos que el famoso Paládio no era mas que una asta, una celada y un escudo (A). Inventóse despues el formar cabezas, y ponerlas encima de los palos ó piedras simbólicas; y de aquí nacieron las Hermas, completando despues Prometéo y Dédalo el arte de representar la figura humana (B). Así formada ya la estatuaria al princípio de las Olímpiadas (C), se multiplicaron sucesivamente los simulacros de los Dioses; y para atraer con mayor estímulo los pueblos á su culto, se esmeraban los famosos artífices en formarlas con la mas sublime belleza ideal; que por esto afirma Quintiliano, que la mano de Fídias habia conciliado veneracion al Júpiter por él fabricado (D).

Quando despues, segun la expresion de Plínio (E), el uso de las estátuas se extendió de los Dioses á los hombres, dedicándolas para celebrar la memoria de los que se habian distinguido con alguna accion heróyca, ¿qual era el fin, sino el de excitar los venideros al honor? Insignes capitanes, ilustrados legisladores, incorruptos magistrados, oradores, poëtas y artistas celebrados, todos merecian la distincion de la estátua á la cul-

(A) Idem Bianchini *cap.* 19. *secolo* 19. *pag.* 217.
(B) Lact. *lib.* 2. *cap.* 11. Diod. Sic. *lib.* 4. *n.* 78.
(C) Plin. *lib.* 36. *cap.* 5.
(D) Quint. Instit. *lib.* 12. *cap.* 8.
(E) Plin. *lib.* 34. *cap.* 4.

tísima Grecia: no habia clase de mérito excluida de semejante honor. Así Pausanias nos da noticia de una estátua erigida á Píndaro por haber elogiado á los Atenienses, de otra á Oenobio por una bellísima accion á favor de Tucídides, y de otra en el Pritanéo al famoso atleta Autólico (*a*). Este era el grande incentivo que hacia intrépidos á los guerreros, justos y benéficos á los magistrados, aplicados é industriosos á los artífices, é inclinados á los grandes actos de humanidad á todos los indivíduos de aquella ilustrada nacion. „Una estátua de un vencedor (dice un célebre escritor)::: vista y venerada de toda una nacion, era un poderoso estímulo, no solo para el que debia labrarla, sino para el que debia merecerla (*b*)". Qual fuese el efecto de esta política, conjeturémoslo del famoso suceso de Júlio César, quando Qüestor en España, al ver la estátua de Alexandro el Grande, colocada en el templo de Hércules en Cadiz, inflamándosele el ardor marcial que latia en su pecho: „A mi edad (exclamó gimiendo) éste habia ya conquistado el mundo, y yo todavía nada he hecho de memorable" (*c*). La resulta de semejante entusiasmo bélico la vieron las Gálias, la vieron las islas Británicas, la vió Roma, y en una palabra el orbe todo, sujeto y rendido

(*a*) Pausanias, viage histórico de la Grecia en el Atica.

(*b*) Winkelmann Storia delle arti del disegno *tom.* 1. *lib.* 4. *cap.* 1. *pag.* 251.

(*c*) Suet. in gestis Julii Cæsaris, *cap.* 7. ex edit. Gryphii 1566. *pag.* 22.

dido á las plantas de este rayo de la guerra. Tal es el poder é influxo de los simulacros y pinturas en el corazon del hombre.

Por esto el insigne Quintiliano nos asegura, que la pintura, aunque obra muda, penetra de tal modo hasta lo mas íntimo de los afectos humanos, que algunas veces excede y supera la fuerza de la misma eloqüencia (*A*).

No nos detengamos en indagar las causas de tan poderosa influencia, que cada uno puede reconocerlas en la innata sensibilidad de su propio corazon; porque, segun el dictamen del sentencioso Horacio:

Como en el hombre es natural reirse
Siempre que oye reir, lo es igualmente
Siempre que ve afligidos afligirse;
Y si contigo quieres me lamente,
Tu mismo debes antes lamentarte:
Solo asi en tu dolor me cabrá parte (*B*).

Y que esta nobilísima prerogativa de las bellas Artes de doblar, conmover y atraer los corazones sea particularmente efecto de la expresion, que el artista sepa dar á su obra, ¿quien podrá ponerlo en duda? Es la expresion el arte de hacer

(*A*) *Lib.* 11. *cap.* 3.

(*B*) Traduccion de Iriarte de los versos 101, 102 y 103. de la Arte Poëtica de Horacio.

Ut ridentibus adrident, ita flentibus adflent
Humani vultus: si vis me flere dolendum est
Primum ipsi tibi; tunc tua me infortunia lædent.

comprehensibles los afectos internos, y las situaciones que pide la composicion: es la que representa los movimientos del alma, sus pasiones, sus ideas, tanto en los lineamientos del rostro, como en las diferentes actitudes de todo el cuerpo. Ella es la que da aquella especie de alma y vida con que los grandes artífices han sabido, digámoslo asi, vivificar los mármoles, los bronces y las tablas. Ella es la que dió insigne fama á Pitágoras Leontino por el coxo, que parecia hacer sentir á los espectadores el dolor de su llaga (*a*), al herido de Ctesilao, que demostraba lo poco que le quedaba de vida (*b*), á los dos Hoplítites de Parrasio, al uno de los quales se le veia transpirar el sudor, y el otro, depuestas las armas y jadeando, parecia como que hacia sensible su anhélito (*c*): ella es la que hizo tan celebrada por los mayores oradores la tabla en que Timantes figuró el sacrificio de Ifigenia, en que aumentando progresivamente las expresiones de tristeza en los semblantes de Calcante, de Ulises, y de Menelao, agotada ya su imaginacion, y no sabiendo como expresar el sentimiento del padre Agamemnon, le cubrió el rostro: enérgica, sublime expresion de un imponderable dolor, superior á todos los esfuerzos del pincel

(*a*) Plin. *lib.* 34. *cap.* 8.

(*b*) Plin. *lib.* 34. *cap.* 8.

(*c*) Plin. *lib.* 35. *cap.* 10. Hoplítites, los que corrian armados en los juegos olímpicos. Plato *lib.* 8. de Legibus.

cel (A): idea felizmente imitada en los baxos relieves, publicados por un estatuario, honor de Italia y de nuestro siglo (B). La expresion finalmente es la que desde la restauracion de las bellas Artes ha colocado en el primer lugar de los famosos artistas del siglo de Leon X. al nunca bastante elogiado Rafael de Urbino.

¡Qué no pueda yo detenerme ahora en encarecer la profunda filosofía con que los antiguos profesores griegos animaban y variaban la expresion de sus obras conforme la diferencia de los caractéres que debian representarse! Pero no pasaré en silencio lo que previene un eruditísimo autor (C), que la expresion debe estar acompañada de la belleza; porque ésta sin la expresion queda lánguida é insignificante, y la expresion sin la belleza carece de atractivo:

.....alterius sic

Altera poscit opem res, & conjurat amice (D). Asi que, segun los documentos de otro insigne Filósofo del buen gusto (E), para cautivar al espectador es necesario presentarle un objeto grande ó gracioso: grande para que nos eleve con aquella generosa idea con que el alma reconoce su no-

(A) Cic. ad Marcum Brutum Orator. Plin. *lib.* 35. *cap.* 10.
(B) Antonio Canova.
(C) Winkelmann *tom.* 1. *lib.* 5. *cap.* 3.
(D) Horat. Art. Poët. *v.* 410.
(E) André Essai sur le Beau *chant.* 2.

nobleza y superioridad; gracioso para que embelese y atrayga el corazon. Y quando las circunstancias del asunto exîgen el patético nervioso, digámoslo asi, y el tierno, aquel que con su fuerza se entra en el alma como conquistador, y éste que con dulce atractivo la arrebata y gana para sí, ¿qué pecho habrá tan duro que se resista á este poderoso encanto?

Asi, reuniendo el profesor de las bellas Artes en sus producciones la instruccion útil con el deleyte y la expresion, y animándolo todo con la belleza (ceñido empero rigurosamente dentro los límites del recto, del decente, para no excitar sino afectos moralmente útiles, fuera de lo que no puede haber verdadera belleza), se formará el perfecto buen gusto, elevará su espíritu y el de los espectadores al verdadero sublime, á aquel sublime del que, segun la expresion de Longino (*A*), es poco decir que persuade, sino que arrebata, transporta, y que á guisa de un rayo lo derriba todo; supremo y el mas glorioso triunfo de las artes *.

Estos son, muy Ilustre Señor, los documentos que me ha parecido conveniente entresacar de los

(*A*) De stylo sublimi *cap.* 1.

* Es muy digna de ser leída y meditada la elegante Oracion del Excelentísimo Señor Conde de Contamina, Baron de Gurrea, &c. en las Actas de la Real Académia de San Carlos de Valencia de 1802, en que con sólida doctrina y selecta erudicion ilustra un asunto tan importante y tan difícil de definir, como es el del buen gusto.

los grandes maestros de las bellas letras, que deben igualmente servir de norte á los estudiosos de las bellas Artes. No se ocultan no á la superior ilustracion y finísimo gusto de V. S. estos sublimes princípios, que colmadamente lo demuestran las sábias providencias con que va conduciendo estos estúdios á su mayor perfeccion. Asi desempeña V. S. cumplidamente la distinguida confianza del Soberano : y asi se hace acreedor á los mayores elógios de la gratitud pública.

Y convirtiendo ahora mi oracion á estos dignísimos Alumnos, proseguid, sí, con el mismo teson la noble tarea que habeis empezado; y si alguna vez el tédio, la indolencia se asomasen á desalentaros del trabajo, fixad la vista en el honor que de vuestra aplicacion os resultará. ¿Qué pudo obligar al famoso Protógenes á consumir siete años en su insigne quadro del Jaliso, alimentándose solo de viles legumbres, sino la celebridad que de su obra se prometia (*A*)? „El templo de la gloria (os dice un sábio Español) (*B*) no está en valle ameno, ni en vega deliciosa, sino en la cumbre de un monte, adonde se sube por ásperos senderos entre abrojos y espinas.“ Mirad ya colocados en este heróyco templo á un gran número de insignes discípulos de esta escuela

(*A*) Plin. Hist. nat. *lib.* 35. *cap.* 10. Aulus Gell. Noct. Att. *lib.* 16. *cap.* 31. Ælianus *lib.* 12. hist. var.

(*B*) Saavedra empresa 71.

la de las artes (A), que en la Real Corte de España, en Roma y en otras cultísimas ciudades han dexado, y logran ilustre fama. Y si os mueve el deseo de veros estimados y distinguidos por los Príncipes y Magnates, ¿qué medio mas seguro que el de haceros insignes en vuestra carrera? Si la antigüedad contó Pericles, Alexandros y Augustos, que colmaron de distinciones y riquezas sin medida á los Fídias, á los Apeles, á los Lísipos, á los Vitruvios: si el gran Carlos V. trató con tanta estimacion al Ticiano, que se dignó recogerle el pincel, que pintando se le habia caido: si Francisco I. amaba tan tiernamente á Leonardo Vinci, que le sostuvo en sus brazos quando espiró: si finalmente Velazquez y Rúbens merecieron tanta distincion al Señor Felipe IV., que al primero honró con la llave de Gentil-hombre, y al segundo con una embaxada; el cielo nos ha igualmente favorecido con unos Soberanos no menos generosos, ni menos amantes de toda cultura, y especialmente de la de las bellas Artes. Y ya que este suelo feraz de grandes hombres dió á luz los Juncosas, los Blais, los Coquets, los Tramullas, los Pujols, los Solers, y singularmente al famoso Viladomát, que sin maestros, sin modelos, discípulo de sí mismo fue el mas aventajado

(A) Don Francisco Agustin, Director que fue de la Escuela de Cordoba. Don Blas Ametller, célebre Grabador. Don Damian Campeny, y Don Antonio Maria Celles en Roma. Don Esteban Boix en Madrid, &c.

tajado Pintor, que poseyó España en su edad (A), ¿quanto debeis esforzaros vosotros para exceder á aquellos celebrados profesores con las instrucciones de Maestros tan excelentes, como los que os guian, y con la vista de lo mas precioso, antiguo y moderno, que tan generosamente la muy Ilustre Junta aquí os franquea?

Si ahora me preguntais, ¿cómo habeis de conseguir la perfeccion, que he ponderado en mi discurso? En breves palabras os diré con Horacio:

Vos exemplaria Græca
Nocturnâ versate manu, versate diurnâ (B).

El estúdio contínuo de dia y de noche de las bellezas griegas, dirigido por vuestros Maestros, éste, éste os conducirá al deseado fin. Con él solo los insignes Bonarroti y Rafael, separándose de las mezquinas maneras de sus Maestros Ghirlandayo y Perugino, desenterraron, digámoslo asi, el buen gusto de entre las ruinas de Grecia y de Roma, en donde tantos siglos habia que yacia se-

e pultado,

(A) Cónstame por relacion del difunto Don Manuel Tramullas, acreditado Pintor de esta Ciudad, que hallándose de tránsito en Barcelona Don Antonio Rafael Mengs, le acompañó aquél al claustro del Convento de PP. Observantes de San Francisco para ver los quadros de la vida de este Santo, pintados por Viladomat; y habiéndolos considerado Mengs con mucha reflexîon, preguntó, ¿en qué años fue su mejor tiempo? se le respondió, que desde el de 1700. hasta cosa de 1740; y entonces dixo redondamente: *fue el mejor Pintor que tuvo España en su tiempo.* Replicóle Tramullas, nombrándole varios españoles y extrangeros, que entonces tenian crédito en la Corte: pero le atajó Mengs, diciéndole: *¿Me cree v. m. á mi ó no?*

(B) Horat. de Art. Poët.

pultado, y se grangearon la gloria de restauradores de la perfeccion de las bellas Artes.

Pero no bastará esto solo. Consultad, os ruego, la eloqüentísima y copiosamente erudita oracion, con que un ilustre y sábio indivíduo de la floreciente Académia de nuestra metrópoli convence plenamente ser necesarios á los artistas los conocimientos de las bellas letras (A). ¿Y qué? No es notorio que un sublime pasage de Homero dió á Fídias la idea de su gran Minerva (B)? Los Platones, pues, los Aristóteles, los Homeros, los Túlios, los Virgílios, los Ovídios, los Quintiliános, los Tasos, los Miltones, los Fenelones, os instruirán é inflamarán vuestros espíritus con aquel entusiasmo, único artífice de las obras que sorprenden y arrebatan. De este modo correspondereis plenamente á las altas esperanzas, que el Público funda en vuestro talento y aplicacion. De este modo llegareis á la cumbre del honor.

Y tu, noble Barcelona, reconoce quanto debes al gran Carlos III. que con régia munificencia creó y dotó este alcazar de las bellas Artes: reconoce quan rendidamente obligada debes estar al benéfico Carlos IV. que tan generosamente le sostiene y protege, y quan agradecida debes corresponder

(A) Oracion, que dixo el Señor Don Josef Luis Munarriz, Académico de honor de la Real de San Fernando, en la distribucion de premios de 24. Julio de 1802.

(B) Iliada *lib.* 1. *v.* 258.

responder al desvelo contínuo con que esta Ilustre Junta se esmera en beneficio tuyo. Aunque tu aplicacion, que jamas se ha desmentido, estableció utilísimas fábricas, no podian estas florecer, porque carecias de bellos diseños, precisada á mendigarlos del extrangero: ábrese esta escuela, y luego abundas de ellos, todos de nueva y elegante invencion. Tus artes presentaban sus artefactos, sólidos á la verdad, pero sin gusto, sin elegancia, sin pulimento: envias tus hijos aquí, se habilitan en el diseño, y manifiéstase muy pronto una nueva pulidez, que va creciendo hasta donde puedes ver con tus propios ojos en las primorosas muestras de platería, de metalúrgia, de evanística y de otras artes, que por nueva disposicion de la Ilustre Junta, se te presentan por primera vez á la vista, todas tan exquisitas, que pueden disputar la preferencia á las mas esmeradas producciones extrangeras. Tu escaseabas antes de pintores, de arquitectos, de estatuarios; y tu acabas de ver quan bien provista estás de semejantes profesores; porque á la primera noticia que Sus Magestades se dignaban de venir á honrarte con su augusta presencia, y la de sus amados hijos, todos tus moradores, transportados de júbilo, ¿qué no discurrieron, qué no inventaron para recibir y obsequiar á tan soberanos y tan amables dueños del modo mas digno, que en tu po-

sibilidad cupiese? Todas las bellas Artes, y principalmente las de este domicilio suyo, ocupadas, y afanándose en todas partes, no descansaban un instante. Pinturas, estátuas, arcos, puentes, carros triunfales, vestidos, adornos de alamedas, todo se hacia como por arte mágica. No parecia sino que se habia renovado el siglo de Deucalion y Pirra, que lo que hoy era mármol comparecia luego figura. Y ¿qué pinturas? ¿qué estatuas?

Manca il parlar: di vivo altro non chiedi,

habria aquí repetido el Taso (*a*). Porque como el fuego del amor, que ardia volcan en todos los corazones barceloneses, difundia su actividad á las manos, no podian estas entregarse, ni un instante, al sosiego, ni reconocer límites capaces de estrechar la magnificencia que anhelaban.

Consérvese, pues, y crezca siempre en ti, ó Barcelona, la aficion que profesas á las bellas Artes, que ellas darán vigor, extension y crédito á tu comercio: ellas serán un manantial perenne de tus riquezas, de tu prosperidad, de tu honor; y la fama, que tan justamente tienes adquirida de laboriosa é industriosa, se ennoblecerá con la de que posees la elegancia, el primor y el gusto mas perfecto.

CONCLUÍ.

EN

(*a*) La Gerusalemme liberata: *Canto 16. Ottava 2.*

EN ELOGIO DE LA FUNCION

PIDIÓ UN INGENIO DE ESTA CIUDAD

QUE SE LEYESEN LAS SIGUIENTES

OCTAVAS.

En la falda del monte, en que ensalzado
El gran Jove se vió, cuya eminencia
Es un fuerte presidio destinado
A la Herculea ciudad, la gran Favencia,
Y á la sombra del arbol consagrado
Al numen protector de la eloqüencia;
Olvidando del plectro la armonía
Destemplada mi cítara yacía.

Quando ví que rasgándose la esfera,
Una ninfa bellísima baxaba
Del elevado Olimpo: su manera
Al corazon confuso amedrentaba:
Mas me alenté mostrándome quien era,
La espada y la balanza que ostentaba,
Conociendo en su vista muy propicia
La Diosa tutelar de la Justicia.

Hácia mi se dirige presurosa,
Y reprehendiendo el ócio en que me mira,
¿Cómo, cómo (me dice ella imperiosa)
No tomas hoy la cítara ó la lira

En

En loor de la escuela tan famosa,
Que ilustra á esa Ciudad, á Europa admira,
Y va á dar á sus diestros profesores
El premio prometido á sus sudores?
La Pintura verás como ingeniosa
Ha podido lograr en sus colores
La suerte de mirarse venturosa
Ladear con los mas sábios autores:
Atenas la tuviera por famosa,
Y Roma exâltaria sus primores:
Gustosos la prestáran sus pinceles
Los Ticianos, Urbinos, los Apeles.
Brillante la Estatuária aquí presenta
De la humana belleza la figura;
Belleza, que en su perfeccion ostenta
El máxîmo primor que vió natura:
Su indecible elegancia representa
Con tal propiedad y tal finura,
Que el oido y la vista equivocando,
Parece á aquél que el mármol está hablando.
Allí de la importante Arquitectura
Observarás progresos verdaderos:
Sus obras consiguieron la ventura
De confundir modelos extrangeros:
La antigüedad mas sábia alli se apura,
Y al mirar en sus planes sus esmeros,
Su firmeza eligiera y su decoro
Para el templo de Juno el grande Doro.

Es-

Esto dixo la plácida Justicia,
Y recobrando inmediatamente el vuelo,
Me promete su influxo, y me acaricia,
Remontándose luego al claro cielo;
Y contemplando á su deidad propicia,
Se inflama el corazon en justo anhelo
De escuchar del grande acto en la presencia
Dignos elogios en su concurrencia.
Sin dar tregua ninguna á mi deseo,
En el momento mismo me encamino
Al lugar del certamen, donde veo
Un alcazar suntuoso y peregrino:
Sus ornatos, su fábrica, su aseo
De un delicado gusto lo exâmino;
Ennoblecido al fin por hospedage
De un alto, distinguido personage *.
Esplendoroso salon dentro se ofrece,
Del arte y sus primores adornado:
Baxo un dosel el quadro comparece
De nuestros Soberanos colocado,
Con tan finos colores, que parece
Su Regio rostro al vivo y no pintado:
Tanto ha podido el arte en la pintura,
Que finge realidad lo que es figura.
Sentado en rica silla se miraba
El sábio Presidente de la Junta:

En

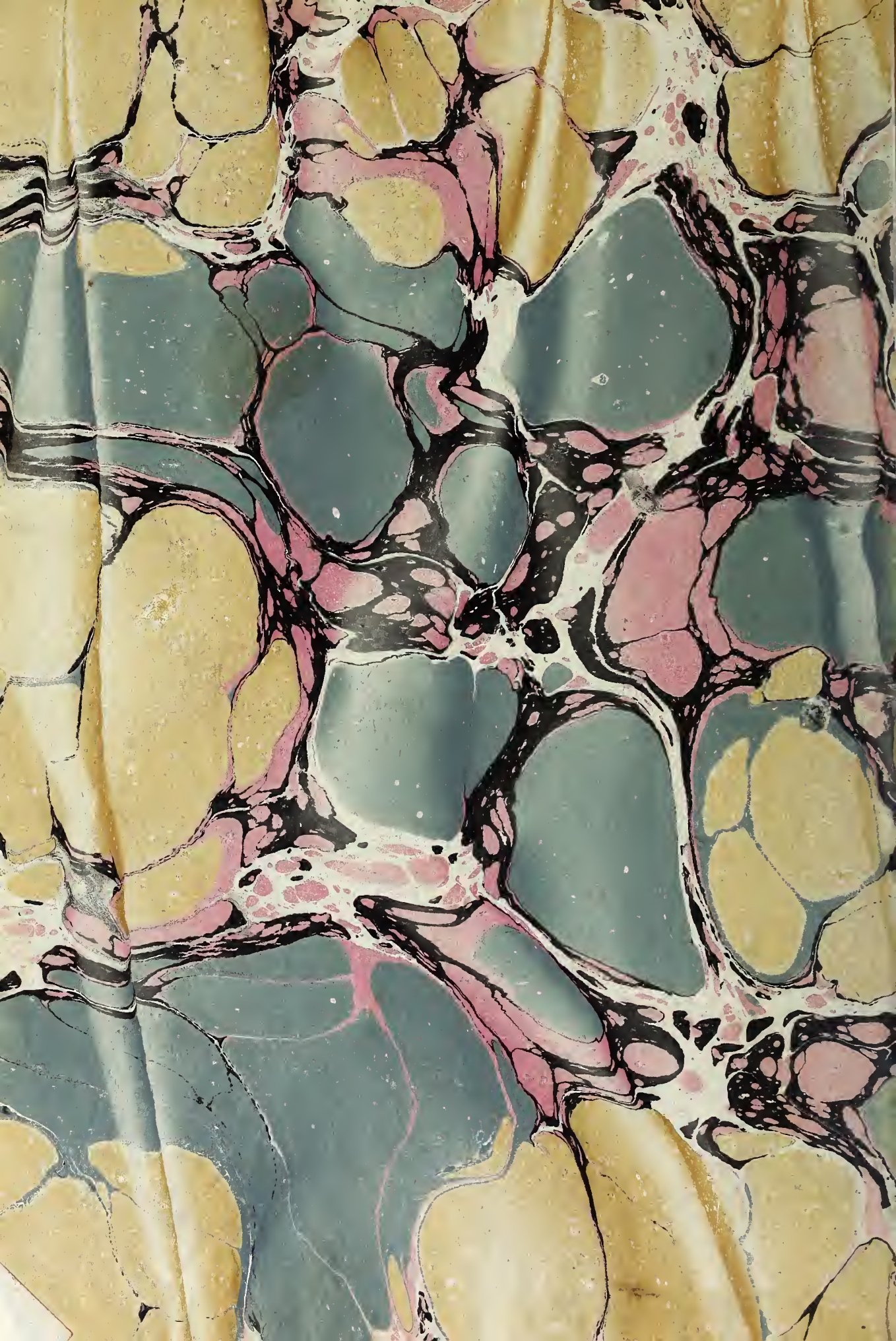
* El Generalísimo Excelentísimo Señor Príncipe de la Paz, que honró esta casa con su hospedage.

En su agradable aspecto demostraba
El zelo y el amor que en él transpunta:
De contemplar su rostro no cesaba,
Sabiendo que magnánimo en sí junta
La ciencia y el valor con tal esmero,
Que su pluma compite con su acero.
Al lado los Vocales asistian,
Censores consumados en prudencia:
Modestos los atletas se veían
Esperando ansiosos la sentencia:
Ufanos los Maestros se glorían,
Viendo que en esta gráta competencia
De los certantes la gloriosa fama
De sus mentores el saber proclama.
Los trabajos por prueba prefigidos,
Las obras por sus manos trabajadas,
En distintos parages conducidos,
Se miraban por ellos presentadas:
A su vista quedaron convencidos
Que merecieron todos ser premiados:
Tal fue el primor con que desempeñaron
Los asuntos del premio á que aspiraron.
Sin vacilar en el forzoso exâmen
Los Jueces determinan la sentencia:
Tanto mérito junto en el certamen,
Tan digna emulacion, tal competencia
No les pudo impedir justo el dictamen,
Dando al condignior la preferencia,

Con

Con la que premiaron las labores
Del mas digno entre dignos profesores.
Al punto los aplausos resonaron
Entre el noble concurso numeroso:
Los premios á su dueño se entregaron
En señal de haber sido el victorioso:
De igual palma en su estúdio se inflamaron
Los demas, cada qual muy deseoso,
Esperando otra vez orlar sus sienes,
Y disfrutar de tantos parabienes.
Al Monarca con vivas aplaudieron
Por su bondad los sabios Directores:
A la Junta las gracias repitieron,
Unidos con los diestros profesores:
Todos por fin el nombre engrandecieron,
Colmándole de aplausos y loores,
Con rendido homenage dignamente
Del noble, el sábio, el recto Presidente.
¡Oh Señor! que qual Tito Vespasiano
Por la benignidad que en vos se mira,
Sois las delicias del linage humano;
Perdonad los defectos de mi lira;
Proteged, como siempre, oh Soberano,
Las artes, á lo que la Junta aspira,
A fin de que en los fastos de su historia
Vuestro nombre eternice y vuestra gloria.
Y vosotros, ó jóvenes dichosos!
Que en esta insigne Escuela de dibuxo

Conseguís los efectos portentosos,
Que una firme aplicacion os produxo;
Proseguíd vuestro afan, si victoriosos
Debaxo de este grande régio influxo
Deseais algun dia todos veros
Honrados como vuestros compañeros.



SPECIAL 87-B
356 26

THE GETTY CENTER
LIBRARY